

» MANUAL DEL PROFESOR «

UNA GUERRA MÁS ALLÁ DE LAS  
**ESTRELLAS**

SEMANA SANTA TEEN – **2023**



UNA GUERRA MÁS ALLÁ DE LAS  
**ESTRELLAS**

## **PRESENTACIÓN**

Queridos profesores,

Este material de la Semana Santa 2023 fue escrito con mucha oración y dedicación por el pastor y doctor Julio Leal y la editora Neila Oliveira, autora de la lección de los adolescentes de la CPB.

Ustedes notarán que esta Semana Santa tiene características diferentes y especiales. Recibiremos un gran desafío: desarrollar los temas basados en el libro *El gran conflicto*. ¿Y cómo hacerlo con mensajes tan profundos, contextualizados a un escenario histórico y al mismo tiempo remitiendo a la semana del Calvario?

A lo largo del material, ustedes encontrarán verdades bíblicas, historias y doctrinas, pero notarán que el lenguaje fue adaptado al público adolescente, abordando una guerra interestelar.

Prepárense bien, usen los recursos y los excelentes estudios presentados aquí, y ayuden a sus adolescentes a elegir el lado correcto en esta batalla entre el bien y el mal, especialmente porque tenemos a nuestro lado a alguien que ya venció por nosotros.

Glauca Clara Korkischko  
Ministerio de los Adolescentes  
División Sudamericana de la IASD

# ÍNDICE

Orientaciones al profesor .....	03
<b>DÍA 1:</b> Jesús y el misterio del ángel protector .....	04
<b>DÍA 2:</b> Jesús y el secuestro del planeta Tierra .....	08
<b>DÍA 3:</b> Jesús y el código de justicia .....	13
<b>DÍA 4:</b> Jesús y el reloj del tiempo .....	19
<b>DÍA 5:</b> Jesús y la saga del dragón .....	25
<b>DÍA 6:</b> Jesús y sus seguidores a través de los siglos .....	30
<b>DÍA 7:</b> Jesús y la batalla final .....	37
<b>DÍA 8:</b> Jesús y el portal de la eternidad .....	43

## **FICHA TÉCNICA**

### **Coordinación general:**

Glaucia Clara Korkischko - MC MA/DSA

### **Autores:**

Júlio Leal e Neila Oliveira

### **Revisión:**

Neila Oliveira

### **Tapa/Diagramación:**

Mídia Center/Suzana Lima

# ORIENTACIONES AL PROFESOR

Fue un desafío preparar este material, pero también un elevado privilegio. Abordar el tema del gran conflicto de manera profunda y al mismo tiempo traducir para los adolescentes la simplicidad de una historia que puede cambiar su visión con relación a la vida y al plan maravilloso de Dios para la salvación del ser humano tiene sus complejidades. Pero la propuesta fue hecha pensando en aprovechar al máximo el potencial que esa franja etaria tiene para absorber contenidos presentados en forma de narraciones. Por lo tanto, querido profesor, empiéñese al máximo para transmitir el contenido a los adolescentes. Siguen algunas orientaciones importantes:

1. Dé una mirada general a los textos de este manual, por lo menos una o dos semanas antes del inicio de Semana Santa, ore y deje que Dios lo guíe, dándole mucha motivación, energía, creatividad, buenas ideas y estrategias eficaces para integrar a otras personas en las actividades de cada día.
2. Esmérese en la programación musical y audiovisual de la semana, como también en la decoración del ambiente y en la divulgación previa del evento. Eso es esencial para captar la atención de los participantes y de sus familias, especialmente de los amigos invitados. Pida ayuda a otros líderes e involucre a los adolescentes, niños y jóvenes en todo lo que considere conveniente. Contagie a todos con buenas expectativas y con el deseo sincero de pasar tiempo con ellos.
3. Elija con cariño y oración la persona que presentará el tema principal del día. Lo ideal es que, en lo posible, sea la misma persona toda la semana, porque así será más fácil crear o fortalecer el vínculo afectivo entre ella y los participantes. Esa persona debe estudiar bien el material, orar y presentarlo siempre de manera distendida, espontánea y liviana, interactuando bien con los oyentes.
4. La ilustración asociada al tema de cada día puede quedar a cargo del coordinador del evento, en el caso de que otra persona quede con el tema principal del día. También puede presentarla un adolescente o joven voluntario. Cada día una persona diferente puede presentar la ilustración o contar la respectiva historia al grupo, preparando el corazón de todos para el tema del día.
5. La preparación del ambiente o la acción de romper el hielo debe conducirla, de preferencia, la persona más dinámica, espontánea y persuasiva del grupo, o también el coordinador o líder del programa. El ideal es preparar todo algunos días antes, comprar los materiales, aclarar dudas, ensayar, en fin, hacer todo con anticipación, cariño y responsabilidad, para evitar imprevistos. También es necesario controlar rigurosamente el tiempo, para que todo el programa salga más o menos conforme a lo planificado.
6. Pida a la persona que entiende más de tecnología, producción y edición de videos, redes sociales y comunicación que ayude a los participantes a realizar los desafíos de cada día (Hora de expiar). El ideal es crear un ambiente divertido, cómodo y cooperativo, sin competitividad y con mucha motivación positiva y valorando la creatividad de cada uno. Y aquí va una alerta: el libro *El conflicto* de los siglos ha definido la historia de muchas personas. Y los adolescentes tendrán una oportunidad excelente de tener contacto con él. Confíe en el poder de Dios y haga lo mejor que pueda.

## SUGERENCIA DE PROGRAMA POR DÍA

(1 hora y 30 minutos)

- |       |   |
|-------|---|
| 00:00 | 1. Bienvenida y oración                             |
| 00:04 | 2. Cantos   |
| 00:20 | 3. Preparación del ambiente                         |
| 00:35 | 4. Ilustración                                      |
| 00:40 | 5. Música especial                                  |
| 00:45 | 6. Tema del día, llamado, música especial y oración |
| 01:15 | 7. Prueba (predicador o coordinador)                |
| 01:25 | 8. Desafío del día y anuncio                        |
| 01:30 | 9. Oración y despedida                              |

## TEMA 1 – SÁBADO POR LA NOCHE

# JESÚS Y EL MISTERIO DEL ÁNGEL PROTECTOR

“Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”  
(Ezequiel 28:14, 15).

### MATERIALES NECESARIOS

Dos hojas de papel oficio para cada participante, lapiceras, marcadores. Una maqueta, diapositiva o cartel bien grande mostrando el antiguo tabernáculo del desierto, con sus tres compartimentos, y cada mueble y utensilio en su debido lugar. En lo posible, una réplica, ilustración o dibujo del arca del pacto, destacándose el propiciatorio y la figura de los ángeles en la tapa del arca.

### PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

Entregue a cada participante: lapicera, lápiz, marcadores y dos hojas de papel en blanco. En ellas deben dibujar cuatro emoticones bien grandes: uno en cada página. El primero debe ser una carita triste; el segundo una carita feliz; el tercero, una carita de susto; y el último, una de llanto con muchas lágrimas. Todos deben sentarse juntos en círculo. Mientras el líder lee la lista de abajo pausadamente, punto por punto, ellos levantarán el papel al mismo tiempo con la carita que mejor represente sus sentimientos en relación con: 1) Nota baja en la escuela. 2) Despertarse temprano. 3) Viajar. 4) Arreglar el cuarto. 5) Quedar sin Internet. 6) Andar en bicicleta (o a caballo). 7) Comer palomitas de maíz. 8) Ir a la playa (o al parque). 9) Estudiar matemática. 10) Bañarse con agua fría. 11) Comer comida picante. 12) Nadar en una piscina (o en un río). 13) Conducir un auto. 14) Comer ensalada de lechuga. 15) Participar de una guerra. Anímelos a reaccionar en cada punto mencionado, y sin permitir críticas a la opinión

de los demás, felicítelos por su disposición a participar con sinceridad. Si lo prefiere, sustituya los dibujos de emoticones por mímicas o gestos reales que expresen los mismos sentimientos. En ese caso, cada participante hará la expresión facial, y alguien en el grupo será el encargado de sacar fotos graciosas y compartirlas después. Al llegar al punto número 15, comente: “Hoy conversaremos un poco sobre guerra, y voy a contarles la historia de la primera batalla. Les voy a decir dónde sucedió y por qué. También les diré quiénes fueron las personas involucradas y cuál fue la razón del conflicto. Ustedes descubrirán que esa guerra todavía no terminó, y lo que es peor, que nos afecta a todos incluyendo a ustedes y a mí y a todos los que están aquí”.

### ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

Pero, antes, les contaré la historia de “Aníbal y las serpientes” (<https://bit.ly/3Lz4j0R>). Aníbal Barca (247-183 a.C.) fue un famoso comandante cartaginés, muy conocido por usar estrategias creativas para derrotar a sus enemigos. Aníbal Barca es el general más estudiado en todas las academias militares del mundo. Sus tácticas se imitan hasta los días de hoy, y es considerado uno de los mayores estrategas de la historia de las guerras. En el año 212 a.C., ganó la histórica batalla de Canas, en Italia, entre otras.

Una de las victorias de Aníbal Barca ocurrió en los Alpes, en Europa, y sobre eso hay, inclusive, en el Museo del Prado, en Madrid, una pintura famosa,

hecha por el artista español Francisco de Goya, “La travesía de los Alpes”, en 1770 (<https://bit.ly/3PyCYOR>). En esa ocasión, las tropas romanas estaban distribuidas en los mares, en la costa y en las ciudades. Aníbal cruzó los Pirineos, en el norte de España, y los Alpes, en el norte de Italia, e invadió el territorio romano por la retaguardia desprotegida. Los Alpes son montañas altas, frías y difíciles de escalar. Nadie esperaba un ataque desde las montañas del Norte, pero esa fue la elección que hizo Aníbal. Así, casi logró impedir el nacimiento del mayor imperio que conoció la humanidad, el Imperio Romano. Aníbal Barca condujo por los Alpes un ejército con 90 mil infantes, 12 mil caballeros y 37 elefantes. En el difícil trayecto por las montañas, hubo una avalancha que bloqueó el camino. Aníbal mandó que arrojaran vinagre en las rocas y encendieran fuego por debajo. Eso provocó una reacción química que hizo que las rocas se rajaran. Así, ellos pudieron partir las, y les fue fácil removerlas y avanzar.

En otra ocasión, la batalla era entre el reino de Bitinia, en Grecia, contra otro reino en el mismo país, el reino de Pérgamo. Aníbal fue contratado por el rey de Bitinia. Las fuerzas enemigas eran más poderosas. La escuadra que Aníbal comandaba tenía pocos barcos. Cuando se acercaba el enfrentamiento, la solución que Aníbal encontró era bastante sagaz. En esa región montañosa había una gran cantidad de serpientes venenosas. Los agricultores de la zona estaban acostumbrados a cazar y eliminar esos animales indeseables de sus tierras. Aníbal vio en eso una oportunidad. Se ofreció pagar por cada serpiente capturada. Los agricultores aceptaron, cazaron muchas serpientes y se las vendieron a Aníbal. Él puso las serpientes en enormes jarros de barro y los cargó en sus barcos, que estaban provistos de catapultas capaces de lanzar cosas a una gran distancia. Cuando la flota enemiga se acercó, Aníbal arrojó los jarros en la cubierta de los barcos enemigos. Los enemigos se desesperaron y trataron de librarse de las serpientes. No contaban con ese ataque sorpresa. Los marineros de Pérgamo huyeron, lanzándose al agua llenos de pánico. A pesar de tener más barcos, fueron derrotados con facilidad por la astucia del comandante Aníbal Barca.

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN

El elemento sorpresa puede llevar a grandes victorias terribles derrotas. No debemos ser tomados de sorpresa por las artimañas de un enemigo astuto.



**Leer Ezequiel 28:12-15, 17.** A primeira batalha do La primera batalla del universo ocurrió en el cielo. ¿Y saben quién comenzó todo? Un ángel muy poderoso, hermoso, muy inteligente llamado Lucifer. Él se destacaba sobre todos los demás ángeles. Una luz especial lo rodeaba. Su forma era perfecta. Su aspecto, majestuoso. Sin embargo, a diferencia de Jesús, quien siempre existió junto con Dios el Padre y el Espíritu Santo, Lucifer era solo una criatura. Aun así, dijo las palabras como están registradas en Isaías 14:13, 14: “Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, [...] sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”. ¿Qué piensan ustedes de eso? ¿Qué piensan de una criatura que se porta como si fuera Dios?

Un ángel quería ser igual a Dios. Es raro ¿no?

Antes de eso, Lucifer era el jefe de los querubines protectores. Si ustedes miran la tapa del arca del pacto, que estaba guardada en el tercer compartimiento del Santuario del antiguo Israel, llamado Lugar Santísimo, verán que hay dos querubines de oro inclinados en señal de reverencia al Señor (Éxo. 25:17-22).



En el Cielo, Lucifer era uno de esos querubines. Estaba en la presencia de Dios, delante del trono, como guardián. En el Santuario terrenal, en la tapa del arca, las alas de los querubines cubrían el propiciatorio, y el propiciatorio era el lugar donde aparecía una luz, conocida como *shekinah*, que simbolizaba la presencia de Dios habitando en el Santuario, para la salvación del pueblo. Una de las cosas que se guardaba debajo de la tapa del arca eran las tablas de piedra de los Diez Mandamientos, que representaban la ley de Dios. Como querubín protector,

Lucifer debería proteger y guardar la ley de Dios, pero él escogió hacer un mal uso de su libertad, y se volvió contra el Señor en desobediencia. Dios quiere que todas sus criaturas sean fieles a él, pero deseaba que lo hicieran por libre y espontánea voluntad, no obligados.

En el cielo, Lucifer comenzó a decir a los ángeles que las leyes de Dios contenían exigencias sin sentido, que los limitaban demasiado, que no eran necesarias, porque ellos eran ángeles. No necesitaban de esas leyes. Dijo que ellos deberían seguir su voluntad, sin restricciones. Lucifer hizo todo eso porque estaba disgustado con Jesús. Ocultó a todos que esa era la razón de su rebelión contra Dios. Él supo fingir y esconder el juego. La envidia que Lucifer sentía de Jesús comenzó cuando cierto día, allí en el cielo, Dios Padre reunió a todos los ejércitos de ángeles en una linda ceremonia para homenajear a alguien. Para sorpresa de Lucifer, esa persona no era él sino Jesús, el Hijo de Dios.

El Padre informó a todos que Jesús era igual a él. Los ángeles deberían obedecer al Hijo tan fielmente como al Padre. Jesús tenía autoridad para comandar los ejércitos celestiales y trabajaría con el Padre en la creación de la Tierra y de cada ser viviente que debía existir sobre ella (HR, p. 13, 14). Lucifer sintió mucha envidia y celos de Jesús. Sintió que nada de eso era justo y se llenó de rencor. Él creía que era el favorito entre los ángeles. Quedó decepcionado y se sintió disminuido. A pesar de toda honor, exaltación y privilegios que Dios le había dado, Lucifer creyó que nada de eso era suficiente. Él quería más. Deseaba estar a la altura de Dios mismo. Él sabía que era admirado por los ángeles, que ellos le obedecían con entusiasmo y placer. Pensó que eso le pertenecía a él y no que eran bendiciones provenientes de Dios. Lucifer pensó y sintió muchas cosas desagradables.

Entonces reunió a los ángeles y comenzó a inculcar intrigas. Dijo que esa era la primera y última vez que él se inclinaba delante de Cristo y que nunca más lo volvería a hacer. Dijo que todo era un abuso. Argumentó que los ángeles estaban perdiendo su libertad y sus derechos. De ahí que hizo muchas acusaciones falsas contra Dios. Los ángeles entraron en conflicto. Hubo una confusión tremenda. No todos estuvieron de acuerdo con Lucifer, pero no lograron convencerlo de que estaba equivocado. “Lucifer, no estás siendo rebajado. Nada cambió, eres el mismo que antes. Toda la honra que tenías permanecerá”, dijeron. Sin embargo, Lucifer no les prestó atención. En todos sus esfuerzos, los ángeles leales no lograron hacer que Lucifer cam-

biara de idea. Ellos hasta lloraron. Y Lucifer todavía los acusó de ser esclavos engañados (HR, p. 15, 16).

La armonía en el Cielo quedó afectada. Hubo reuniones con Lucifer. Escuchen lo que dice aquí: “El Hijo de Dios presentó delante de él la bondad y la justicia del Creador y la naturaleza sagrada de su ley. Al apartarse de ella, Lucifer iba a deshonorar a su Hacedor y traer ruina sobre sí mismo. Pero la amonestación solo despertó resistencia. Lucifer permitió que prevalecieran los celos contra Cristo. [...] Él alegaba que no se proponía la exaltación propia, sino que estaba tratando de lograr libertad para todos los habitantes del cielo, con el fin de que ellos alcanzaran una existencia superior. Dios soportó por largo tiempo a Lucifer. Este no fue degradado de su posición exaltada aun cuando empezó a presentar declaraciones falsas ante los ángeles. Una y otra vez se le ofreció perdón a condición de arrepentimiento y sumisión. Se hicieron esfuerzos que solamente el amor infinito podía idear para convencerlo de su error. El descontento nunca se había conocido en el cielo. Lucifer mismo, al principio, no entendía la verdadera naturaleza de sus sentimientos. Cuando se comprobó que su insatisfacción no tenía causa, Lucifer se convenció de que los principios divinos eran justos y de que él debía reconocerlos ante todo el cielo. Si hubiera hecho esto, se habría salvado a sí mismo y a muchos ángeles. Si hubiera estado dispuesto a regresar a Dios, y hubiera estado satisfecho de ocupar el lugar que le fuera señalado, hubiera sido restablecido a su función. Pero el orgullo le impidió someterse. Sostuvo que no tenía necesidad de arrepentirse, y se empeñó totalmente en el gran conflicto contra su Hacedor” (*Los rescatados*, p. 248-249).

El triste resultado de la rebeldía de Lucifer está narrado de manera simbólica en Apocalipsis 12:7-9. Después de un largo tiempo de gracia, Lucifer fue expulsado del Cielo con sus aliados y simpatizantes. De ahí en adelante intentaron conquistar adeptos en otros mundos, encontrando espacio solo en un planeta recién creado por Dios. Entonces, por medio del pecado de Adán y Eva, la humanidad cayó. Dios vino a rescatarnos. Su plan incluyó la venida del Descendiente de la mujer, que salvaría al mundo. Siglos más tarde, en la cruz, el carácter de Lucifer se reveló con claridad delante del Universo, así como la falsedad de sus actuaciones contra Dios.

Dios tuvo que tomar una actitud. El libro *Los rescatados* nos cuenta lo que sucedió: “Al expulsar a Satanás del cielo, Dios manifestó su justicia y su honor. Pero cuando el hombre pecó, Dios le dio evidencia de su amor, cediendo a su Hijo para que muriera por la raza caída. En

la expiación se revela el carácter de Dios. El poderoso argumento de la cruz demuestra que el pecado de ninguna manera podía atribuirse al gobierno de Dios. [...] El príncipe del mal ejerció todo su poder y su astucia para destruir a Jesús. Satanás empleó a hombres como agentes suyos para llenar la vida del Salvador de sufrimiento y dolor. Los fuegos acumulados de la envidia y la malicia, del odio y la venganza, explotaron en el Calvario contra el Hijo de Dios. Ahora la culpa de Satanás se destacó sin excusa. Había revelado sus verdaderos sentimientos. Las acusaciones mentirosas del diablo contra el carácter divino aparecieron con toda claridad. Él había acusado a Dios de buscar la exaltación de sí mismo al exigir obediencia de parte de sus criaturas, y había declarado que, mientras el Creador exigía la abnegación de parte de los demás, él no practicaba ninguna abnegación ni hacía ningún sacrificio. Ahora se veía que el Gobernante del universo había hecho el mayor sacrificio que el amor puede realizar, pues “Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo” (2 Cor. 5:19). Con el fin de destruir el pecado, Cristo se había humillado a sí mismo y había llegado a ser obediente hasta la muerte. Todo el cielo vio la justicia de Dios revelada. Lucifer había aseverado que la raza pecadora estaba más allá de toda redención. Pero la penalidad de la ley cayó sobre aquel que era igual a Dios, y el hombre estaba libre para aceptar la

justicia de Cristo y, por el arrepentimiento y la humillación, triunfar sobre el poder de Satanás” (LR, p. 251).

## LLAMADO

Si ustedes tuvieran que decidir entre creer en lo que cuenta la Biblia sobre el diablo y creer en las ideas que aparecen en las películas y libros de ficción acerca de ese ángel malo, ¿qué elegirían? ¿Están de acuerdo con la acusación de Lucifer de que en el gobierno de Dios faltan amor y justicia? ¿Les gustaría poner a un lado el orgullo y ser humildes como Jesús, para acercarse a Dios y a las demás personas? ¿Les gustaría pedir a Dios que controle sus sentimientos y emociones cuando alguien no los trata de la manera como esperan o merecen? ¿Aceptarían que oráramos ahora y le pidamos al Señor capacidad de atención, conocimiento y sabiduría para no ser engañados por el enemigo? Oremos.

## ANUNCIO

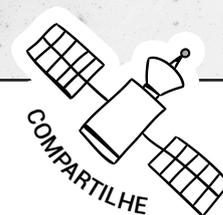
El próximo episodio veremos lo que sucedió mientras Satanás y sus ángeles vinieron a la Tierra para tentar a Adán y Eva a pecar. No falten. Vengan y traigan a un amigo. Los esperamos.

## HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(hashtags #QueméoAnjoCobridor #AdolescentesDSA)

Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las opciones de abajo y posten en alguna red social lo que hagan:

1. Un video de 30 segundos o un poco más, con su voz y/o imagen, que explique cuál es el “misterio del ángel protector”.
2. Fotos atractivas de lo mostrado en el Tema 1 y/o de las personas que participaron junto con ustedes (escuchando, cantando, hablando, etc.).
3. Una invitación creativa (hablando, dibujando, produciendo, etc.) para que más personas participen en los próximos días, aunque sea por Internet.
4. Una visita a una persona, para orar por ella, ayudarla en una tarea, ofrecerle algún alimento, ropa o animarla espiritualmente.
5. El registro escrito o audiovisual del testimonio de alguien que recibió o leyó el libro misionero y se sintió bendecido con su mensaje.



## TEMA 2 – DOMINGO

# JESÚS Y EL SECUESTRO DEL PLANETA TIERRA

“Entonces la serpiente dijo a la mujer:  
‘No moriréis’” (Génesis 3:4).



### MATERIALES NECESARIOS

Para cada pareja se necesitarán dos hojas de papel oficio. La primera debe cortarse en tres columnas en sentido horizontal. Cada columna dividida horizontalmente en dos, formando seis pedazos de papel en total. En cada pedazo se escribirán siete palabras en diferentes idiomas, de acuerdo con la siguiente lista: (portugués) *pastor, pastos, verde, ovelha, justiça, morte, misericórdia*; (español) *pastor, pastos, verde, oveja, justicia, muerte, misericordia*; (inglés) *shepherd, pastures, green, sheep, righteousness, death, mercy*; (italiano) *pastore, paschi, verde, pecora, giustizia, morte, misericordia*; (francés) *berger, pâturages, vert, brebis, justice, mort, grâce*; (alemão) *hirte, Aue, grüner, schaf, rechtschapenheid, dood, barmherzigkeit* (<https://www.transcripture.com/>; <https://www.wordreference.com/>). Al final, los papeles deben recortarse de modo que quede solo una palabra en cada pedazo. Las 42 palabras deben mezclarse. Cada pareja debe recibir una hoja en blanco, un sobre con 42 palabras dentro y una lapicera o lápiz.

### PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

Cada pareja recibirá su material, sin ninguna información sobre los idiomas a los que pertenecen las palabras puestas dentro del sobre. Con ese material, realizarán **cinco actividades** en total, como están escritas a continuación.

1. Aunque desconocen algunas palabras, la primera actividad de los participantes será *separarlas* por idioma, o sea, harán siete montoncitos con siete palabras del mismo idioma, aunque se confundan con

el orden exacto de las palabras. Los idiomas latinos (portugués, español, francés e italiano) pueden confundirse un poco, porque son muy parecidos entre sí, pero eso es parte del juego. Cuando el coordinador dé la señal (usando, por ejemplo, un silbato), todas las parejas iniciarán la tarea al mismo tiempo. El coordinador cronometrará el tiempo (unos tres minutos) y comenzará la cuenta regresiva cuando falten 20 segundos para que termine el tiempo.

2. Después, en la segunda actividad, los participantes tendrán, espontáneamente, que reconocer los idiomas, y el coordinador les dirá si acertaron o no.
3. La tercera parte del juego (opcional) consiste en el desafío de escribir en dos minutos en un papel en blanco la mayor cantidad posible de palabras en el idioma extranjero que prefieran (por ejemplo, alemán, italiano, inglés), pero sin copiarlas de los papelitos usados al inicio del juego, o sea, haciendo uso de la memoria. Los participantes tendrán de 30 a 60 segundos para prepararse, memorizando la grafía de las palabras. Después deben guardar los papelitos y comenzar a escribir en la hoja en blanco.

El coordinador debe elogiar y valorar el esfuerzo y el coraje de quien intenta, aunque los resultados no sean perfectos.

4. La cuarta actividad requiere escribir bien grande en el papel en blanco el número del salmo que contiene la mayoría de las palabras del juego (la respuesta correcta es: Salmo 23).
5. Por último, deberán mirar la maqueta, lámina o diapositiva del Santuario, de acuerdo con lo presentado el día anterior, y decir en cuál de los tres compartimentos entraba la oveja y en qué mueble del Santuario se derramaba la sangre del animal (Lev. 1:4, 5; 4:29, 30, 33, 34); las respuestas son: patio del tabernáculo (o atrio de la tienda de la congregación) y altar del holocausto (Éxo. 27:1, 2; 38:1-2). El coordinador pedirá que un participante voluntario explique el significado o simbolismo de la muerte del cordero. El cordero sacrificado, de acuerdo con el Nuevo Testamento, simboliza a Jesús, cuya sangre derramada en la cruz nos libra de la copa y de la condenación del pecado (Juan 1:29; Heb. 9:12-14; 1Ped. 2:24).

## ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

### Dos veces mío

(<https://bit.ly/3wHbWMo>; <https://bit.ly/3sLmtVA>, <https://bit.ly/3A0uk4z>).

Pedrito estaba ansioso por jugar con su barquito. Con la ayuda de su padre había construido un lindo velero. El fin de semana, la familia viajó a un lugar donde había un río.

Cuando llegaron, el día estaba soleado y soplabla una leve brisa. Pedrito en seguida corrió para soltar el barco en el agua. “Mamá, mira, navega como un velero de verdad”.

Cuando todos admiraban el barco de Pedrito, un viento fuerte llevó el velero río abajo. La vara que Pedrito usaba para guiar el barco era muy corta. El padre intentó seguir al velero por el borde del río, pero había muchos árboles y ramas por el camino. El velero finalmente desapareció a lo lejos, y no lograron hacer nada para evitarlo. Al regresar a casa Pedrito estaba muy triste. Esa noche oró a Dios para pedirle que pudiera encontrar el barco. Varios días después, Pedrito y su madre volvían a su casa cuando, en la vidriera de una tienda de juguetes usados, vieron algo que les llamó mucho la atención: “Mamá, mira, ese es mi barco”, gritó Pedrito. Cautelosa, la madre respondió: “Tienes razón. Se parece mucho al barco que tenías. Entremos y miremos”. Pedrito se dirigió al que atendía y le dijo: “Permiso, señor, el pequeño velero que

está en la vidriera es mío. Yo estaba jugando con él en el río cuando un viento fuerte lo llevó, y lo perdí”. El hombre, cortésmente, respondió: “Lo siento, hijo, pero alguien encontró el barco y me lo vendió. Tendrás que pagar para tenerlo de vuelta”. A Pedrito no le gustó la idea y respondió: “Pero, es mi barco. Yo lo construí. Ya pagué por él”. El señor repitió: “Lo siento mucho, pero si quieres el velero de vuelta tendrás que comprarlo”.

Pedrito salió amargado de la tienda. “Mamá, yo quiero comprarlo para tenerlo de nuevo. Voy a ahorrar para poder comprarlo. Será mío por segunda vez”. La mamá entonces comentó: “Esa situación me recuerda a otra persona”.

“¿A otra persona? ¿A quién mamá?”, preguntó curioso Pedrito. La mamá respondió: “Dios hizo el mundo con mucho cariño. Creó a Adán y Eva, los primeros seres humanos, a su imagen. Pero Adán y Eva tomaron una decisión equivocada; en lugar de seguir los caminos de Dios, se fueron bien lejos y siguieron sus propios caminos, hasta que se perdieron y fueron secuestrados por el enemigo. Pero Dios amaba tanto a su creación que quiso rescatar al hombre. Por eso envió a Jesús. Cristo pagó el precio por nuestros pecados y nos dio la salvación. En otras palabras, Dios nos compró dos veces. Éramos suyos en el principio, pero cuando nuestros pecados nos separaron de él, Dios nos compró para que no hubiera más distancia entre él y nosotros”. Los ojos de Pedrito brillaban de emoción mientras escuchaba la explicación de la madre. Entonces preguntó: “Mamá, ¿entonces eso es lo que ocurrirá con mi barquito? ¿Será mío nuevamente cuando lo compre?” “Sí, eso mismo”, respondió la madre. “Estoy feliz porque Jesús nos compró de vuelta”, agregó Pedrito.

Algunas semanas después, el niño volvió a la juguetería, tomó su barquito y lo llevó a la caja registradora. Entonces dijo al cajero: “Señor, tengo el dinero para comprar mi barco de vuelta”. El hombre sonrió, puso el velero en una bolsa y se lo entregó a Pedrito. El niño abrazó el barquito y exclamó: “Barquito, ahora eres mío. Eres mío porque yo te hice y mío porque te compré. Eres mío dos veces”.

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN

A veces perdemos cosas que son valiosas para nosotros. Recuperar lo que perdimos es motivo de alegría. Dios se sintió triste al ver que su creación se estaba perdiendo. Por eso, pensó en una manera de salvar a la humanidad. Es lo que la Biblia cuenta en el capítulo 3 del libro de Génesis: el día cuando la humanidad se perdió y lo que Dios hizo para recuperarla.



**Leer Génesis 3:1-4.** La rebeldía de Lucifer en el Cielo fue tan insistente y duró tanto tiempo que no hubo otra solución sino expulsarlo de allá. Él rechazó todas las oportunidades que tuvo, y no fueron pocas. Desde entonces hasta hoy, Lucifer nunca desistió de la idea de ser tratado y honrado como si fuera el Creador, aunque es una criatura. Por medio de falsas acusaciones contra Dios, él había logrado engañar a casi un tercio de los ángeles. Y cuando concluyó la creación del planeta Tierra, decidió venir con sus ángeles a fin de convencer a Adán y Eva a unirse a él en la rebelión contra Dios por medio de la desobediencia y del pecado, de la misma manera que él había hecho en el Cielo, entre los ángeles. Así, él planeaba herir a Dios y desafiar su autoridad en el planeta recién creado y delante de todo el Universo. Lucifer quería hacer que Adán y Eva desobedecieran la ley de Dios y que dudaran del amor divino. Además, pensaba que, de ese modo podría quitarle a Jesús su posición de autoridad en el Cielo, y finalmente vengarse de él. Lucifer no estaba arrepentido, por eso, tenía miedo de ser destruido debido al mal que había hecho. Él imaginaba que, si hacía que Adán y Eva caían, evitaría un castigo mayor contra sí mismo.

Entonces, cuando conversó con Eva, por intermedio de la serpiente, Lucifer comenzó a esparcir aquí en la Tierra tres mentiras que apartan a las personas de Dios.

**La primera mentira grande** del diablo es la idea de que tenemos un alma inmortal, o sea, un espíritu que puede dejar un cuerpo y vivir en otro cuerpo, después en otro, en otro y así sucesivamente. Cuando la serpiente le dijo a Eva: “No moriréis”, el enemigo estaba induciendo a Eva a aceptar lo contrario de lo que Dios había dicho. Dios avisó que el resultado del pecado sería la muerte. Dios no miente. Los ángeles buenos también vinieron y conversaron con Adán y Eva sobre el asunto y les advirtieron del peligro de escuchar la voz del enemigo. Y en eso, Adán y Eva fallaron. Desde el Edén hasta hoy, el enemigo anda alrededor como león rugiente, buscando a quien devorar (1Ped. 5:8). Las mentiras que él cuenta desvían a las personas de lo que es correcto y dificultan la salvación de los que terminan dudando de lo que Dios dijo. La Biblia es clara en ese asunto. Veamos lo que dice. ¿Ustedes pueden ayudar a encontrar los textos?

- **Ezequiel 18:20:** “El alma que pecare, esa morirá”
- **Romanos 6:23:** “Porque la paga del pecado es muerte”.
- **Hebreos 9:27:** “[...] está establecido para los hombres que mueran una sola vez”.
- **Eclesiastés 9:5, 6:** “[...] los muertos nada saben, [...] y nunca más tendrán parte de todo lo que se hace debajo del sol”.

Sin embargo, no fue eso lo que la serpiente quiso hacerle creer a Eva.

Como resultado de la mentira de la serpiente, mucha gente hoy cree que una persona muerta puede comunicarse con los vivos y que además es capaz de hacer bien o mal a los que están vivos. A esa creencia se la conoce como espiritismo. Es como si la vida les pertenece a ustedes y no pueden quitársela de ninguna manera; solo puede ser transformada. Esa fue la idea que la serpiente transmitió a Eva. Sin embargo, después que Adán y Eva comieron del fruto prohibido y pecaron, no pudieron alimentarse del árbol de la vida. Y, así como Lucifer había sido arrojado del Cielo, Adán y Eva fueron expulsados del Jardín de Edén. Dos ángeles con espadas brillantes fueron puestos por Dios en la entrada al jardín, para que ningún ser humano pudiera entrar y comer del fruto del árbol de la vida. La inmortalidad humana terminó allí. ¿Saben por qué Dios actuó así? La respuesta está aquí:

“Si al hombre, después de su caída, se le hubiera permitido libre acceso al árbol de la vida, el pecado se habría immortalizado. Pero ni un solo miembro de la familia de Adán tuvo permiso para participar del fruto vitalizador. Por lo tanto, no hay ningún pecador inmortal. Después de la caída, Satanás pidió a sus ángeles que inculcaran la creencia en la inmortalidad natural del hombre” (*Los rescatados*, p. 266).

Aquí hay una información importante. Lo que podría mantener a Adán y Eva viviendo eternamente era el fruto del árbol de la vida. Cuando pecaron, los seres humanos dejaron de tener acceso al árbol de la vida, que se encontraba en el jardín, y así perdieron a inmortalidad. Si no fuera por el sacrificio de Jesús, el ser humano no tendría ninguna esperanza de volver a ser inmortal. En Romanos 5:12, leemos: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”. Pero, por intermedio de Cristo algún día podremos recibir la inmortalidad. Vean lo que dice aquí en 2 Timoteo 1:10: “Pero que ahora ha sido

manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio”. Pero recuerden: todavía no somos inmortales.

La segunda mentira grande que aparta a las personas de Dios es la enseñanza antibíblica de que Cristo sería un ángel o un espíritu bueno, pero no un ser divino como Dios el Padre. Algunos hasta dicen que Jesús no existía antes de nacer en este mundo como bebé. Esa teoría contradice las declaraciones del Cristo mismo sobre su preexistencia y su relación con Dios Padre (Si quieren investigar más, aquí hay algunos textos bíblicos: Juan 8:14-19, 24, 58; 1 Juan 4:2, 3; Apocalipsis 1:8, 17, 18). No creer en la divinidad de Jesús es una idea que mina y destruye la fe en la Biblia como revelación del Señor. Si las personas rechazan el testimonio de las Escrituras con relación a eso, es inútil argumentar con ellas. Ninguna evidencia o explicación, por más fuerte que sea, será capaz de convencerlas. Nadie que defienda ese error puede tener una comprensión real sobre Cristo o sobre el plan divino para nuestra redención.

Pero piensen solo en esto: Si Jesús no fuera Dios, ¿por qué habría tantas profecías en el Antiguo Testamento señalando su venida? ¿Por qué, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, él es la figura destacada? ¿Por qué los héroes de la Biblia, los patriarcas, profetas y reyes que marcaron positivamente la historia de Israel son, muchas veces, símbolos vivos de la persona de Jesús? La convicción de que Jesús es Dios en carne humana ha incomodado a mucha gente a lo largo de los siglos.

Imaginar que Jesús es “Dios con nosotros” ya le quitó la paz a muchos monarcas y poderosos que tuvieron gran dificultad de reconocer la soberanía del Dios del Universo; así como sucedió en el Cielo, con Lucifer. Y esa verdad, hoy muy clara, no siempre fue así tan evidente.

Estamos en la semana cuando se celebra la Pascua. ¿Ustedes recuerdan qué sucedió el domingo anterior a la crucifixión de Jesús? Él entró en Jerusalén, montado en un asno, y ese día se cumplió una antigua profecía. Muchos de los que dudaban de él, en pocos días pasaron a creer y lo aceptaron como Salvador.

¿Saben cuánto tiempo antes del nacimiento de Jesús el profeta Zacarías había predicho la venida del Rey de Israel? Quinientos años. Desde que había comenzado su trabajo entre las personas, Jesús no había aceptado ningún tipo de honra real. Pero, ese día, él entró en Jerusalén como solían hacerlo los reyes del pasado.

Mucha gente que iba camino a Jerusalén para celebrar la pascua se juntó a la multitud que acompañaba a Jesús. Las personas quedaron muy animadas y comenzaron a gritar que él era el Mesías, el Rey de los judíos. Como Jesús aceptó el homenaje, hasta los discípulos pensaron que había llegado el tiempo de proclamarlo rey. Fue un momento especial. La gente agitaba hojas de palmera y cantaban alegremente. Eso ocurrió en el horario del servicio de la tarde, en el templo. Los sacerdotes hicieron sonar la trompeta para reunir a las personas, pero pocas prestaron atención, ¡y ellos quedaron indignados!

Jesús tenía una intención al permitir esa manifestación. Había llegado el momento de presentarse públicamente como el Redentor. Era hora de llamar la atención al sacrificio que él pronto haría para salvar al mundo. Sabemos que Jesús fue crucificado, pero resucitó, venciendo la muerte y mostrando que él es Dios.

La tercera mentira grande diabólica que aparta a las personas de Dios es la creencia de que Satanás en realidad no existe, o sea, afirma que la Biblia usa su nombre solo para representar los pensamientos y deseos malos de los seres humanos. Pero vea lo que dice el libro *Los rescatados* y cómo debemos estar atentos: “Nadie está en mayor peligro que los que niegan la existencia del diablo y de sus ángeles. Muchos prestan atención a sus sugerencias mientras suponen que están siguiendo su propia sabiduría. A medida que nos acerquemos al fin del tiempo, cuando Satanás ha de obrar con mayor poder para engañar, hará circular por doquiera la creencia de que él no existe. Su truco consiste en ocultarse a sí mismo y esconder sus métodos de trabajo. El gran engañador teme que lleguemos a familiarizarnos con sus procedimientos” (*Los rescatados*, p. 257).

Él no solo influencia a las personas a hacer lo que está mal, sino que, además, él y sus ángeles, se juntan para poner dudas e incredulidad en el corazón de ellas con relación a los caminos de Dios. Sin embargo, los ángeles que hoy son malos no siempre fueron así. El Señor los creó sin pecado. “Los malos espíritus, creados al comienzo como seres sin pecado, eran iguales en naturaleza, poder y gloria a los santos ángeles que ahora son mensajeros de Dios. Pero al caer la causa del pecado, se aliaron para deshonrar a Dios y destruir a los hombres. Unidos con Satanás en rebelión, cooperan en la guerra contra la autoridad divina” (*Los rescatados*, p. 256).

¿Ustedes ya se detuvieron a reflexionar sobre cómo esas tres mentiras continúan siendo difundidas hoy? ¿Pueden identificarlas en las producciones actuales? ¿Por qué fue fácil para Satanás engañar a Eva? Una indicación: Él no apareció como un enemigo declarado.

Con todo tipo de argumentos y de engaño, Satanás logró hacer dudar a Eva de Dios. Entonces el hombre y la mujer desobedecieron a las claras instrucciones que Dios había dado sobre el tentador y sobre quedar lejos del centro del jardín. Así fue como seres santos y sin defecto, creados a imagen de Dios, usando mal la libertad que tenían, llegaron a ser pecadores expuestos al sufrimiento y la muerte. El pecado entró en el planeta y deshizo la armonía del mundo creado perfecto. Pero, cuando Adán y Eva cayeron, Dios no los abandonó a su propia suerte. Él les presentó el plan de la salvación ilustrado en la muerte de un cordero y profetizado en la figura del descendiente prometido como Salvador de la humanidad. Por lo tanto, Satanás fracasó. Airado y sorprendido ante el plan divino para rescatar al hombre, el enemigo decidió traer toda clase de sufrimiento y confusión, haciendo de todo para evitar que Dios rescatara a la humanidad perdida.

Al conocer esto, necesitamos tomar la decisión de estar del lado correcto de ese conflicto, o sea, con Dios y los ángeles buenos. Los ángeles buenos nunca aparecen a nadie en forma de animales, vampiros, fantasmas, zombis o en el cuerpo de personas muertas. Los ángeles buenos ayudan, protegen y bendicen a las personas de la manera como lo explica la Biblia, o sea, haciendo su trabajo, obedeciendo a Dios.

## LLAMADO

Después de aprender todo esto, qué prefieren hacer: ¿creer en la inmortalidad del alma y en la bondad de espíritus desencarnados o en la promesa de la resurrección de Jesucristo y en el trabajo del Espíritu Santo? ¿Aceptan por la fe lo que enseña la Biblia sobre la naturaleza mortal del ser humano, sobre nuestra necesidad de un Salvador y sobre la promesa de vida eterna? ¿Ahora entienden que, si no existiera pecado, Jesús no hubiera necesitado morir en una cruz para rescatarnos? ¿Les gustaría dejar de dar excusas para el pecado o de intentar justificarlo o explicarlo? Aceptemos que el pecado y la desobediencia a la ley de Dios llevaron a la muerte a su Hijo, quien se ofreció para pagar el precio de nuestra culpa y darnos eterna redención. Reconozcamos que la cruz de Cristo es la mayor prueba de amor y justicia de parte de Dios. Oremos.

## ANUNCIO

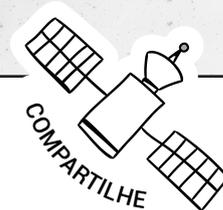
En el próximo tema veremos cómo desde el Edén hasta hoy, la transgresión de la ley de Dios, incluyendo el cambio del sábado, es parte del plan del enemigo para apartar al hombre de una comprensión mejor del carácter de Dios y de su plan de salvación.

### HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(hashtags #JesusresgatouaTerra #AdolescentesDSA)

Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las opciones de abajo y posteen en alguna red social lo que ustedes hagan:

1. Un video de 30 segundos o un poco más, con su voz y/o imagen, explicando a las personas por qué la Biblia se opone al espiritismo.
2. Fotos atractivas de las actividades de preparar el ambiente del Tema 2 y/o de las personas que participaron junto con ustedes (escuchando, cantando, hablando, etc.).
3. Algo interesante (dibujo, audio, video, grabación etc.) para invitar a otros a venir y aprender sobre el Santuario del desierto, Jesús y el gran conflicto.
4. Una videollamada o visita a una persona, para orar con ella, ayudarla en una tarea, leerle algo y/u ofrecerle aliento espiritual.
5. El registro escrito o un audiovisual del testimonio de alguien que recibió y leyó el libro misionero o vino a visitar la iglesia y se sintió bendecido.



## TEMA 3 – LUNES

# JESÚS Y EL CÓDIGO DE JUSTICIA

“[...] mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; [...] Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:10, 11).



### MATERIALES NECESARIOS

Lapicera o lápiz, papel para escribir y hojas impresas, carteles o diapositivas con algunas señales de tránsito.

### PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

Organizados en parejas o en grupos, los estudiantes deben usar su imaginación y conocimiento para escribir en un papel al menos dos posibles consecuencias cuando un conductor ignora las señales de tránsito mostradas abajo. Pida que se esfuercen para dar res-

puestas creativas y diferentes: algunas lógicas y otras divertidas o absurdas (por ejemplo, atropellar una vaca, ser embestido por un tren, derribar un puesto de venta de comida en la vereda, orinar en la ropa etc.). Dé algún tiempo para que los participantes escriban las respuestas, pero no les ofrezca ninguna ayuda extra. Cuando terminen, explique el significado de los carteles desconocidos (ver leyenda de abajo) y pídeles que lean a los demás lo que escribieron. Valore las respuestas que dieron y aclare las dudas que surjan. Si desea aumentar la cantidad de carteles con señales o de respuestas posibles, siéntase libre. Para saber más, consulte: <https://bit.ly/3wixgsf>, <https://bit.ly/3AaUx0B>.

**CARTELES CON SEÑALES DE TRÁNSITO. PONER DOS CONSECUENCIAS  
POSIBLES DE LA INFRACCIÓN**



1. \_\_\_\_\_



2. \_\_\_\_\_



3. \_\_\_\_\_



4. \_\_\_\_\_



5. \_\_\_\_\_



6. \_\_\_\_\_



7. \_\_\_\_\_



8. \_\_\_\_\_



9. \_\_\_\_\_



10. \_\_\_\_\_

**SIGNIFICADO DE LOS CARTELES:**

- |  |  |
|--|--|
| 1. Prohibido adelantarse (R-7)                     | 6. Uso obligatorio de cadenas (R-22)     |
| 2. Dé preferencia en el paso (R-2)                 | 7. Altura máxima permitida (R-154)       |
| 3. Parada obligatoria (R1)                         | 8. Sentido prohibido de avanzar (R-3)    |
| 4. Prohibido accionar bocina o señal sonora (R-20) | 9. Prohibido girar a la izquierda (R-4a) |
| 5. Prohibido estacionar (R-6a)                     | 10. Velocidad máxima permitida (R-19)    |

## ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

### Diez menos uno es igual a cero

Hace mucho tiempo un hombre rico tuvo que hacer un viaje bien lejos. Pero, antes de partir llamó al hijo y le dijo:

– Mira, hijo, yo necesito estar fuera por un tiempo, pero acabo de comprar una propiedad y necesitamos construir una hacienda nueva antes de la próxima plantación; de lo contrario, no estaremos listos para la cosecha. ¿Estás dispuesto a coordinar la construcción de la hacienda durante mi ausencia?

– Sí, papá – el hijo respondió en seguida. – Solo necesito que me digas qué tengo que hacer y lo haré.

El padre se sintió feliz con la decisión del hijo. Entonces, a partir de ese día comenzó a compartir con él todos los planes y sueños que tenía para la nueva hacienda. Antes de viajar, le entregó al hijo los planos hechos por el ingeniero agrónomo, que contenía la descripción detallada de cada cosa a ser construida dentro de la propiedad, como también el lugar exacto y las dimensiones que cada una debía tener.

Durante muchos meses, el padre estuvo ausente. En aquella época no existía teléfono ni Internet, y la comunicación entre las personas era lenta y difícil. Por eso, como estaban tan lejos el uno del otro, padre e hijo trabajaron por cuenta propia, cada uno de manera independiente, hasta el día cuando el padre volvió. Al llegar, el reencuentro con la familia fue muy feliz. El hijo ansioso quería mostrar al padre la nueva hacienda que había terminado y estaba lista.

A la mañana siguiente fueron hasta allá, y el padre quedó maravillado con todo lo que vio. La hacienda había quedado realmente magnífica, mucho más bonita que en los planos y muy superior a todo lo que él había soñado. Los campos ya estaban siendo preparados para el cultivo, la casa había quedado espectacular, así como el granero, el corral y todo lo demás. El hijo estaba orgulloso del trabajo que había hecho, y el padre rebotaba de alegría. Pero de repente, el padre pasó por un lugar, quedó en silencio, se detuvo, puso la mano en la cabeza y preguntó:

– Hijo, ¿el pozo no debería estar aquí? De acuerdo con los planos, este era el lugar del pozo, ¿es así?

Un poco sin gracia, el hijo respondió:

– Era, sí, papá. Pero, nosotros decidimos cavar el pozo más para arriba, a algunos metros de aquí. Notamos que si estuviera aquí quedaría un poco lejos del corral, y así sería más difícil dar agua a los animales. Por eso, cavamos allá, entre la casa y el corral.

El padre escuchó al joven con atención y con una mirada triste, le dijo:

– Hijo, veo que no hiciste nada de lo que te pedí.

– ¡Nada! ¿Cómo “nada”? – El hijo quedó amargado por las palabras del padre. – Yo hice, sí; hice “todo” lo que me pediste. Lo único que no hice fue poner el pozo aquí.

– Eso mismo, hijo mío. Había diez cosas en la lista, que debían ser construidas. Solo hiciste lo que estabas de acuerdo. Realmente, lo único que hiciste diferente fue el pozo, porque el pozo era lo único de lo cual no estabas de acuerdo. Si hubieras discordado de las demás, tal vez también hubieras desobedecido esas órdenes. El pozo es la prueba de que no hiciste todo de la manera como yo te pedí, sino a tu manera. Obedecer de la manera que crees mejor, en verdad, no es obedecer.

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN

Someterse a las órdenes de otro siempre es un desafío. Los seres humanos no son infalibles, pero Dios lo es. Todo lo que él pide que hagamos es para nuestro propio bien. Es una cuestión de confianza. Debemos usar nuestra libertad de elección para obedecerlo y honrarlo, aunque eso a veces signifique sacrificar nuestra propia opinión o renunciarla.



### Lo sucedido el séptimo día de la creación (Leer Éxodo 20:8-11)

En los últimos temas estudiamos sobre la rebelión de Lucifer en el Cielo y sobre cómo usó una serpiente como instrumento para hacer que Adán y Eva dudaran de la Palabra de Dios. Cuando el ser humano pecó, se rompió la confianza. Era como si Dios fuera alguien dispuesto a engañar y mentir a fin de mantener a sus criaturas bajo su dominio injusto y opresor. Esa fue una de las muchas mentiras que el diablo contó a lo largo de los siglos. En el Edén, por desgracia, Satanás logró hacer con el hombre y la mujer lo mismo que había hecho

con los ángeles: sembró la duda en sus corazones sobre el amor y la justicia de Dios. Eso fue pasando de generación en generación, especialmente por medio de los descendientes de Caín, hijo de Adán, y de Cam, hijo de Noé, que dieron origen a muchos pueblos paganos, los que crearon sus propios dioses y creencias religiosas. La distorsión de la imagen de Dios delante de los ojos humanos permanece hasta hoy.

Después de la entrada del pecado en el mundo, la mente humana fue incapaz de confiar ciento por ciento en el Señor, y el enemigo se aprovecha de eso. Por esa razón algunos de nosotros tenemos la gran dificultad de entender cómo el Salvador prometido puede rescatarnos del pecado, transformar nuestra vida y darnos salvación eterna.

La ley de Dios es parte de su plan de amor para restaurar en el ser humano la imagen del Creador, algo que se perdió en cierta medida con la entrada del pecado en el mundo. Sin embargo, la ley de Dios ya existía antes de que fuera creado el planeta Tierra, porque es una expresión de quién es Dios, es parte de la esencia de Dios. ¿Saben cómo la Biblia confirma esto? El libro de Apocalipsis relata que Juan vio en una visión dada por Dios las tablas de los Diez Mandamientos dentro del arca del pacto, en el Santuario celestial (Apoc. 11:19), un Santuario que ya existía en el Cielo antes de ser creada la Tierra.

¿Recuerdan que antes de que comenzara el gran conflicto, Lucifer era un querubín protector en el Cielo? Pues bien, en el último compartimento del Santuario estaba el arca sagrada con una tapa encima, en la cual había dos ángeles de oro, los llamados querubines protectores. En el Cielo, esos querubines estaban delante del trono de Dios, y Lucifer era uno de ellos. Por lo tanto, la tapa del arca (llamada propiciatorio) y la figura de los ángeles representan la sala del trono de Dios. El trono y el gobierno de Dios son eternos, así como Dios es eterno. Lo mismo puede decirse de la Ley de Dios, representada por las tablas de los Diez Mandamientos guardadas dentro del arca del pacto que apareció en la visión de Juan en Apocalipsis. Vean lo que dicen estos textos:

“La ley de Dios existía antes que el hombre fuera creado. Los ángeles estaban gobernados por ella. Satanás cayó porque transgredió los principios del gobierno del Señor. Después que Adán y Eva fueron creados, el Altísimo les dio a conocer su ley. No fue escrita entonces; pero Jehová la repitió en presencia de ellos. El día de reposo del cuarto mandamiento fue instituido en el Edén. Después de haber hecho el mundo y haber creado al hombre sobre la tierra, hizo el sábado para el hombre. Después

del pecado y la caída de Adán nada se eliminó de la ley de Dios. Los principios de los Diez Mandamientos existían antes de la caída [...] Después de la caída no se cambiaron los principios de esos preceptos” (*La historia de la redención*, p. 148).

“La ley de Dios, siendo una revelación de su voluntad, una transcripción de su carácter debe permanecer para siempre. En el propio seno del Decálogo se encuentra el mandamiento referente al sábado. [En la época cuando surgió la Iglesia Adventista] El Espíritu de Dios impresionó a los que estudiaban su Palabra y que habían transgredido ignorantemente este precepto al no guardar el día de descanso del Creador. Comenzaron a examinar las razones para guardar el primer día de la semana. No pudieron encontrar ninguna evidencia de que el cuarto mandamiento había sido anulado o que el sábado había sido cambiado. Habían estado buscando honradamente conocer a Dios y hacer su voluntad; ahora manifestaron su lealtad a Dios comenzando a observar su sábado santo, su día de descanso” (*Los rescatados*, p. 220-221).



Así como los carteles con señales de tránsito, cada mandamiento tiene una función protectora. Observe que los primeros cuatro mandamientos están unidos a la relación del ser humano con Dios. Y el sábado es el eslabón de la unión entre Dios y el ser humano. El sábado fue creado para bendecir al ser humano y para honrar a Dios. Debe ser una señal entre Dios y su pueblo. Ahora miren a los otros seis mandamientos. Ellos tratan de la relación del ser humano con otros seres humanos. También son una evidencia del carácter de Dios, que debe reflejarse en nuestras relaciones con nuestro prójimo.

¿Será que todavía hoy debemos guardar todos los mandamientos? ¡Sí! Guardar los mandamientos es una señal entre Dios y sus hijos, especialmente el cuarto, que nos hace reconocer a Dios como el Creador. El Señor mismo dice que el sábado es una señal. En el texto de Ezequiel

20:20 leemos “Y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios”.

Y hay algo muy curioso sobre la importancia de guardar ese mandamiento. Vean lo que dice aquí: “Si el sábado se hubiera continuado observando en forma universal, el hombre habría sido inducido a mirar al Creador como el objeto de su culto. Nunca habría existido un idólatra, un ateo o un incrédulo. El guardar el sábado es una señal de lealtad a ‘Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas’. El mensaje que ordena a los hombres a adorar a Dios y guardar sus mandamientos los instará en forma particular a observar el cuarto mandamiento” (*Los rescatados*, p. 222).

¡Qué increíble! Ese habría sido una manera fácil de mantener el orden en el planeta Tierra.

En Génesis 2:2,3, la Biblia nos dice que Dios terminó la obra de la Creación y descansó en el séptimo día. Además, él bendijo el sábado y lo santificó, o sea, él lo separó para un encuentro especial con el ser humano. Imaginen cómo fue el primer sábado que Adán y Eva pasaron con Dios. ¿Será que estaban cansados? ¡No! Ellos todavía eran perfectos. Ese debe haber sido un momento realmente maravilloso. Los seres humanos disfrutaron cada minuto de ese día.

Cuando Jesús estuvo aquí también guardó el sábado, una señal de que él también se sometió a la ley de Dios. Y afirmó en varias ocasiones que el sábado es el día del Señor, y que él era el Señor del sábado.

El ángel rebelde, que transgredió la ley de Dios en el Cielo, es la serpiente que indujo al hombre y la mujer a dudar del amor y la justicia del Señor. En el libro de Apocalipsis, ese enemigo está descrito como un dragón rojo que busca devorar al Hijo de Dios y persigue a su pueblo elegido a través de los siglos, para que no sea fiel al Señor (Apoc. 12:1-5, 9).

En el tiempo de Jesús, ese enemigo usó el poder del Imperio Romano para dominar a los judíos y crucificar a Cristo. Sin embargo, tanto los romanos como los israelitas se opusieron a la ley de Dios: los romanos por desdén, y los israelitas por legalismo, o sea, por ignorancia a la esencia de la ley, que es el amor, y reverenciaron las tradiciones y costumbres judías por encima de la voluntad de Dios revelada en la Biblia y en la persona de Jesús. Por eso, cierta vez, Jesús expulsó a los mercaderes del templo de Jerusalén. Ellos lo estaban contaminando y no respetaban el lugar sagrado de Dios con su comercio de animales y su actitud egoísta e irreverente, o sea, hacían lo contrario de lo que enseña la Biblia. (Mar. 11:15:18).

Jesús los comparó a una higuera que no daba frutos. Habían recibido todo para florecer y dar frutos, pero prefirieron concentrarse solo en lo que podría verse en el exterior. Ah, ¡cómo el orgullo y la ambición arruinan al ser humano!

¿Ustedes logran entender ahora que ese es también un problema en nuestros días? No es suficiente tener el corazón abierto a Dios si nuestros oídos se cierran para oír su Palabra.

Tampoco es de valor aceptar la verdad y al mismo tiempo rechazar la idea y el compromiso de practicarla con la ayuda de Dios. Debemos entregarnos a Dios por completo. Nuestra adoración solo será verdadera si la voluntad de Dios está en el centro, y no nuestras conveniencias, deseos, religiosidad o tradiciones. Jesús insistió en enseñar esto durante su última semana de vida en la Tierra, antes de ser crucificado. ¿Ustedes creen que todo eso fue por casualidad?

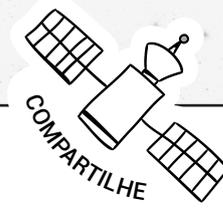
Todavía hay muchas personas sinceras que no conocen la verdad sobre el sábado. Creen en las enseñanzas que les transmitieron. Pero hay un detalle importante sobre el sábado. Llegará el día cuando será obligatorio guardar el domingo en lugar del sábado. Nuevamente la obediencia a la ley de Dios será una señal que pondrá en evidencia a los que lo aman de verdad y que están dispuestos a hacer cualquier sacrificio para demostrarlo. Dios estará con los obedientes y los protegerá. Todos tendrán oportunidad de saber la verdad sobre el sábado y se decidirán por lo que es correcto.

## LLAMADO

Después de aprender todo eso, ¿les gustaría aceptar por fe la verdad sobre el sábado y sobre los Diez Mandamientos? ¿Quieren comprometerse a obedecer de verdad a Dios y seguir las enseñanzas de la Biblia como el código para su vida? ¿Desean ser fieles a Dios a la manera de él, en vez de hacerlo a la manera de ustedes? Entonces, vamos a pedir al Señor que, por su gracia y poder, nos haga fieles en todo, inclusive en la observancia del “mandamiento olvidado” que es, en verdad, una prueba histórica y profética de lealtad y adoración al Creador del universo y su palabra infalible. Oremos.

## ANUNCIO

En el siguiente tema veremos cómo el pueblo de Israel recibió, durante el cautiverio en Babilonia, muchas revelaciones de Dios por intermedio del profeta Daniel sobre la venida del Mesías y el futuro de la nación. Aprenderemos también sobre qué hacer para ser parte del pueblo de Dios en los días actuales.



## HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(hashtags #Jesúsguardóelsábado #AdolescentesDSA)

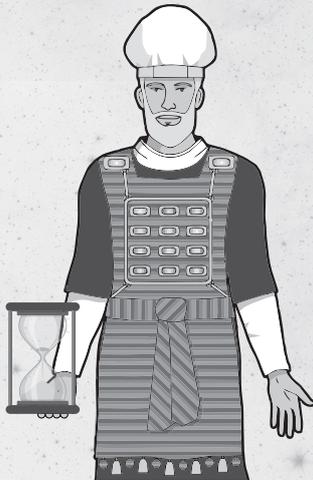
Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las siguientes opciones y posteen en alguna red social lo que hicieron:

1. Un video de 30 segundos o un poco más, con su voz y/o imagen, explicando a las personas “por qué guardar el sábado todavía hoy”.
2. Videos cortos o fotos atractivas de las respuestas más divertidas dadas por los participantes durante la actividad de preparación del ambiente del Tema 3.
3. Una lista de buenos argumentos (en forma de dibujos, infográfico, audio, video, grabación etc.) sobre la validez actual de los Diez Mandamientos.
4. Una vídeo llamada o visita a una persona, para orar con ella, ayudarla en una tarea, leerle algo y/u ofrecerle aliento espiritual.
5. El registro escrito o audiovisual del testimonio de alguien que aceptó la verdad sobre el sábado y Dios lo bendijo por ser leal al Señor.

TEMA 4 – MARTES

# JESÚS Y EL RELOJ DEL TIEMPO

“Y él dijo: ‘Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado’”  
(Daniel 8:14).



$$457 \text{ a.C.} + 2.300 = 1.844 \text{ d.C.}$$

## MATERIALES NECESARIOS

Un cronómetro o reloj de arena, un silbato, cuatro globos para cada participante, lapiceras o lápices para todos, papel para escribir y hojas impresas, carteles o diapositivas mostrando la tabla de abajo (sin las respuestas), sobre como calcular los años en la profecía.

Aprenda a calcular los años de la profecía:

 <b>FLASH FORWARD</b> <b>AVANZAR EN EL TIEMPO</b>		 <b>FLASH BACK</b> <b>VOLVER EN EL TIEMPO</b>	
SI EL 2º NÚMERO FUERA MENOR QUE EL 1º (<)		SI EL 2º NÚMERO FUERA MAYOR QUE EL 1º (>)	
DESPUÉS DE CRISTO	ANTES DE CRISTO	DESPUÉS Y ANTES DE CRISTO*	
POSITIVO	FALSO POSITIVO		
Sume cuando la operación sea de sumar +	Disminuya cuando la operación sea de sumar +	Quite el número menor de dentro del mayor y cambie las letras del resultado	
Q1. 100 d.C. + 80 años = 180 d.C.	Q6. 100 a.C. + 80 años = 20 a.C.	Q11. 80 d.C. - 100 años = 20 a.C.	
Q2. 120 d.C. + 80 años = ___ d.C.	Q7. 120 a.C. + 80 años = 40 a.C.	Q12. 80 d.C. - 120 años = 40 a.C.	
Q3. 330 d.C. + 80 años = 410 d.C.	Q8. 330 a.C. + 80 años = ___ a.C.	Q13. 80 d.C. - 360 años = ___ a.C.	
Q4. 440 d.C. + 80 años = ___ d.C.	Q9. 440 a.C. + 80 años = 360 a.C.	Q14. 2020 d.C. - 2.300 años = 280 a.C.	
Q5. 300 d.C. + 100 años = 400 d.C.	Q10. 457 a.C. + 80 años = ___ a.C.	Q15. 1843* d.C. - 2.300 años = ___ a.C.	

Respuestas que faltan en la tabla: Q2=200, Q4=520, Q8=250, Q10=377, Q13=280, Q15=457.

LA MATEMÁTICA DE LA HISTORIA (457 a.C. + 2300 años=1844 d.C., no 1843\*).

\*En la profecía de Daniel, para llegar a la fecha correcta, elimine el “Año Cero” de la ecuación: -457 a.C.... -5, -4, -3, -2, -1, 0, 1, 2, 3, 4, 5... 1843=1844 d.C.

## PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

Organizados en parejas o en grupos, los estudiantes participarán de tres actividades relacionadas a la cuenta del tiempo:

1. Primero, un representante de cada grupo recibirá un globo vacío. Cuando el coordinador dé la señal (usando el silbato), el participante debe soplar en el globo y llenarlo hasta que reviente. La vuelta termina cuando el último representante haya logrado reventar su globo. El que reventó primero el globo gana más puntos. Después de la primera vuelta, debe haber otras (tres o cuatro por lo menos), para que diferentes personas puedan participar.
2. La segunda actividad, consiste en llenar el globo, al máximo de lo que cada uno pueda, dentro de 10 o 15 segundos y después vaciarlo, sosteniéndolo con las puntas de los dedos, de modo bien controlado. Cuando el coordinador dé la señal (usando el silbato), todos los representantes (uno de cada grupo) deben comenzar a llenar los globos con fuerza y cuando se da la segunda señal, todos deben parar. El coordinador dará la señal otra vez, para que comiencen a soltar el aire del globo de modo bien controlado (por 10 o 15 segundos) y, finalmente, para que paren. Vencerá quien, al fin del juego, tenga el globo menor, pero no totalmente vacío. El que lo revienta o lo deja vaciar completamente pierde.
3. La tercera actividad tendrá el desafío de responder las preguntas 2, 4, 8, 10, 13 y 15 de la hoja con la tabla "Aprenda a calcular los años de la profecía". El estudiante debe seguir el modelo y la lógica de cada columna, observando las instrucciones escritas en la hoja y, si fuera necesario, reforzadas por el coordinador.

## ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

### Las papas de la chacra del señor Leonardo

(En lo posible, traer una bolsa rústica de papas lindas para usar como ilustración).

Hace mucho tiempo, en los Estados Unidos, en los alrededores de New Ipswich, cerca de la frontera con Canadá, un chacarero llamado Leonardo Hastings enfrentó una situación en la que su fe sobre el regreso de Jesús sería probada por las circunstancias y desafiada por los comentarios de sus vecinos. En la primavera de 1844, Leonardo plantó papas que estarían listas para ser recogidas en otoño. Sin embargo, después de estudiar las profecías de Daniel y convencerse de que Jesús podría volver en octubre, el 22 de octubre, decidió que sería falta de fe

recogerlas. Entonces pensó: "Si Jesús vuelve en esa fecha, no voy a necesitarlas". Y dijo: "Quiero que ese campo de papas predique de mi fe en el pronto regreso del Señor".

Algunos de sus vecinos se ofrecieron para recoger las papas, para evitar que se pudran en el suelo, pero Leonardo quedó firme en su convicción y prefirió no hacer la cosecha. Los vecinos comentaban: "Es realmente tonto". "Seguro que se arrepentirá".

El 22 de octubre de 1844 llegó. Había mucha expectativa. A la media noche, las campanadas del reloj sonaron y, para decepción de Leonardo, Jesús no vino. El sonido del reloj fue desapareciendo y se llevó la esperanza de muchos. Esa fecha quedó conocida como el día del "Gran chasco". Los burladores e incrédulos probablemente esperaban que los creyentes como Leonardo pasaran hambre al perder sus cosechas, pero lo que sucedió con las papas que Leonardo había plantado fue algo sorprendente. Él solo comenzó a recogerlas en noviembre, mucho después del período normal de la cosecha.

Dios no decepcionó al fiel Leonardo. Cuando él finalmente hizo la cosecha, verificó que allí estaban las mejores papas que ya había cultivado. Pero ¿saben qué sucedió con los vecinos que había recogido las papas en la época acostumbrada? No estaban buenas. Una helada cubrió a Nueva Inglaterra ese año, dañando casi toda la zafra de papas recogidas dentro del plazo, y que estaban guardadas en el granero. Pero las que no habían sido recogidas no se perdieron. Fue como si hubieran sido protegidas.

Cuando nadie tenía papas, el Sr. Hastings tenía, no solo para él y su familia, sino también para los vecinos que lo habían llamado tonto. Pero no fue solo eso. Una recompensa extra vino en la primavera siguiente, cuando llegó la época de plantar papas nuevamente. ¿Ustedes pueden imaginar qué sucedió? Muchos de los vecinos y conocidos de Hastings fueron a buscarlo para comprar semillas de papas, a fin de plantarlas en sus campos y jardines. Como no había muchas papas disponibles, el precio de las semillas subió mucho porque estaban valorizadas. Y Leonardo todavía pudo ganar bastante dinero. Lo que al inicio fue una prueba y trajo dificultad, se transformó en bendición para Leonardo y para sus vecinos (Extraído del libro *Retrato de los pioneros*, CPB)

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN:

En este mundo, nuestra fe siempre tendrá desafíos en la realidad. En momentos de crisis, dificultad y duda, la presión del enemigo es todavía mayor para que desviemos la mirada de las promesas de Dios. Los que se mantengan firmes, recibirán bendiciones especiales del Señor.



## Cómo Roma conquistó el mundo (Leer Daniel 8:9-16)

Hoy estudiaremos la mayor profecía de tiempo contenida en la Biblia. ¿Ya se dieron cuenta cuál es? Es la profecía de las 2.300 tardes y mañanas. Profecía parece algo difícil. Pero, al fin de cuentas, usted notará que es sencillo comprender el significado de eso. Conocer la profecía es lo mismo que saber el fin de la historia. Y eso nos da algunas ventajas, porque ayuda a comprender el tiempo que estamos viviendo.

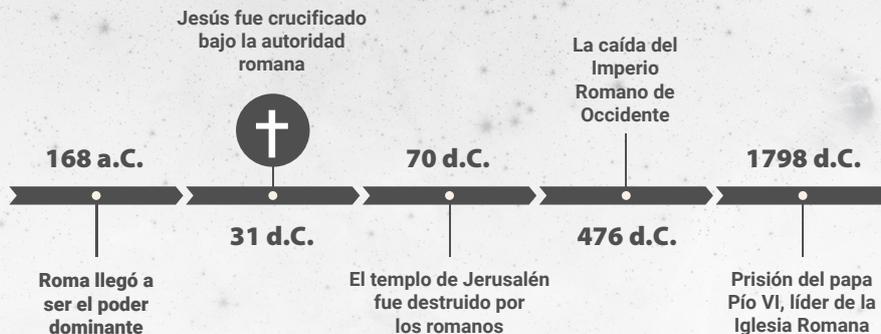
En la parte de la historia que acabamos de leer en la Biblia, el enemigo es un poder religioso que persigue al pueblo de Dios y está simbolizado por un cuerno pequeño que surge de la cabeza de un macho cabrío fuerte y peludo. El capítulo 8 de Daniel cuenta que ese macho

cabrío representa a Grecia (Dan.8:21). Si ustedes hacen una investigación rápida en algún libro o sitio de historia, verán que Grecia dominó gran parte del mundo occidental entre los años 331 a.C. y 168 a.C. Recordemos que la cuenta del tiempo antes de Cristo (a.C.) ocurre de forma descendente. En 168 a.C. el Imperio Griego fue derrotado por el general romano Emilio Paul, y Roma quedó como el poder dominante.

En el reloj de Dios, de acuerdo con el tiempo de la profecía, Roma es el último gran imperio antes de comenzar el tiempo del fin. El dominio de Roma se extendió por varios siglos, en verdad, por casi dos mil años.

En la época de Jesús, el Imperio Romano ya había dominado a Grecia y continuó expandiéndose hasta 476 d.C., cuando después de la caída del Imperio Romano, Roma continuó dominando el mundo por medio de la religión. Eso quiere decir que el sistema religioso de Roma prevalecía sobre el mundo de la época. Y eso sucedió hasta el año 1798 d.C., año cuando el general Berthier al mando de Napoleón Bonaparte invadió la ciudad, llevó cautivo al papa Pío VI a Francia, donde murió. Ese fue el fin del dominio político del papado y la interrupción temporaria de la supremacía de la Iglesia Romana sobre las naciones de Europa.

### DOMINIO DEL PODER ROMANO



Para entender mejor la acción del Imperio Romano, necesitamos volver a los días de Jesús y estudiar el significado de la adoración al Dios verdadero y el templo de los judíos, donde se concentraban los símbolos proféticos que señalaban al sacrificio de Jesús. Para que resulte más fácil, pensemos en la última semana de la vida del Salvador en la Tierra.

Intenten imaginar la agitación en la capital de Israel durante la semana de la última Pascua. Había un lugar

desde donde era posible ver la belleza del templo de Jerusalén. Era allá en lo alto del Monte de los Olivos. En esa semana, Jesús y sus discípulos habían subido al monte, al final de la tarde, y se detuvieron para observar cuán lindo era el edificio. Si ustedes hubieran estado allá, habrían quedado con la boca abierta.

Había un horario cuando la escena quedaba especialmente hermosa: cuando el sol se ponía. Los rayos del sol iluminaban las paredes de mármol blanco y se reflejaban

en la torre y en el pináculo dorado. Pero no fue la belleza del templo lo que llamó la atención de Jesús ese día. Y en vez de alegrarse, Jesús comenzó a llorar. ¿Será que el Salvador estaba triste porque sabía lo que le esperaba?

¡No! Mientras miraba hacia Jerusalén, Jesús comenzó a pensar en lo que sucedería con esa ciudad y la nación en un futuro no tan lejano. Presten atención a lo que dice aquí: “[...] vio las murallas rodeadas de tropas enemigas. Oyó la marcha de los ejércitos que avanzaban en son de guerra, la voz de las madres y los niños que clamaban por pan en la ciudad sitiada. Vio su santo templo, sus palacios y sus torres, entregados a las llamas, y deducidos a un montón de ruinas humeantes. Observando la marcha de los siglos, vio al pueblo del pacto esparcido por todos los países, ‘como náufragos en una playa desierta’ [...] Cristo vio en Jerusalén un símbolo del mundo endurecido en la incredulidad y la rebelión, que está pronto a recibir los juicios retributivos de Dios” (*Los Rescatados*, p. 16).

Pocos días antes, Jesús ya había alertado a sus discípulos sobre lo que sucedería con el templo. No servía pensar que el edificio era indestructible porque tenía la bendición de Dios. Abren la Biblia en Mateo 24:2, leamos. Y ahora los versículos 15 y 16.

Jesús fue bien claro. Pero la gente no estaba interesada en oír noticias malas. Prefirieron creer que todo estaba bien y que las cosas permanecerían así por mucho tiempo. No se daban cuenta de que rechazar a Jesús como el Salvador traería condenación sobre ellos casi cuarenta años después.

Como nación, los judíos se volvieron cada vez más obstinados y desobedientes, y Dios retiró de ellos su protección. Finalmente, en el año 70 d.C. todo lo que Jesús dijo se cumplió al pie de la letra. Jerusalén fue cercada y tomada por los romanos. Pero hubo un detalle importante. Los que prestaron atención a las señales que Jesús había dado mucho tiempo atrás, reconocieron el momento que estaban viviendo. Y cuando surgió una oportunidad, huyeron y lograron salvarse.

Fue una situación terrible para los que permanecieron en Jerusalén. Estaban justamente en la época de la Pascua, y millones de judíos estaba reunidos dentro de los muros de la ciudad. Quedaron sin comida. Casi no se puede creer que la gente llegó al punto de morder el cuero de los cintos, de las sandalias y del revestimiento de sus escudos. Algunos intentaron salir escondidos por la noche para juntar plantas que crecían fuera de los muros, pero morían cruelmente por los soldados romanos.

Fue un período horrible cuando muchas personas murieron. Había cuerpos por todas partes. Tito, el general

romano, intentó evitar la destrucción del templo. Instaba a los líderes judíos a rendirse. Pero ellos insistieron en su rebeldía.

Desobedeciendo las órdenes de Tito, un soldado arrojó una antorcha encendida en una abertura del pórtico. El fuego pronto se expandió. Más antorchas fueron arrojadas hasta que el templo quedó totalmente destruido. ¡Fue algo terrible!

Después de que el templo fue destruido, toda la ciudad cayó en manos de los romanos. Solo que tener una idea, más de un millón de personas murieron. Los que sobrevivieron fueron llevados cautivos para ser vendidos como esclavos en Roma. Otros fueron arrojados a las fieras. Algunas películas antiguas retratan esas escenas. Todo sucedió porque los judíos rechazaron la autoridad del Cielo.

Por increíble que parezca, algunos siglos más tarde, ese mismo Imperio adoptó el cristianismo como religión oficial. Esa fue una estrategia para aumentar el poder de Roma dentro y fuera de sus fronteras geográficas. Los emperadores romanos no pretendían ser realmente leales a Jesús y el mensaje que lo señalaba como el Salvador del mundo. Más tarde, cuando se formaron las naciones modernas de Europa, el poder religioso católico romano continuó creciendo. Resumiendo, la historia, los líderes de la Iglesia Católica comenzaron a mandar en todo. El papa se convirtió en la autoridad máxima, determinando lo que se podía y no se podía hacer, dando las reglas y cambiando inclusive las leyes de Dios. Y así se cumplió lo que el profeta Daniel había predicho, cuando dijo que el “cuerno pequeño” de la profecía procuraría alterar y distorsionar todo lo que estaba representado en el templo del antiguo Israel. Poco a poco, las personas fueron apartándose de la Biblia, de las enseñanzas de Jesús y de la doctrina de los apóstoles. Muchas cosas que hoy son comunes dentro del cristianismo no las practicaban Jesús ni los apóstoles, y hasta se oponen a lo que ellos enseñaron. Vean estos ejemplos curiosos de cosas que se practican todavía hoy:

Cosas que no enseña la Biblia <sup>1</sup>	Fecha cuando surgió
Orar por los muertos y practicar la señal de la cruz	300
Encender velas como acto religioso	320
Guardar el domingo como día sagrado	321 e 364 <sup>2</sup>
Usar imágenes de ángeles y santos en la adoración	370
Creer que el purgatorio ayuda a salvar las almas	593 <sup>3</sup>

Pedirles favores a María, los santos o los ángeles	600
Tratar al papa como "Obispo Universal"	607
Besar el pie del papa en señal de reverencia	709
Venerar imágenes y reliquias como la cruz	786
Usar agua bendita como parte de los ritos sagrados	850
Declarar santos a los que murieron	995 <sup>4</sup>
Ayunar los viernes durante la Cuaresma	998
Requerir que los sacerdotes no se casen	1079 <sup>5</sup>
Vender o comprar indulgencias para asegurarse el Cielo	1190
Confesar los pecados a un sacerdote	1215
Considerar la autoridad de la iglesia igual a la Biblia	1545
Crear que el papa es infalible en sus creencias	1870
Creencia que después de muerta, María fue al Cielo	1950

<sup>1</sup> Ver estudio bíblico "Oyendo la Voz de Dios" (GODINHO, 2015, p. 114).

<sup>2</sup> El domingo fue decretado como día santo por Constantino en 321 y oficializado en 364 en el Concilio de Laodicea.

<sup>3</sup> La creencia en el purgatorio como un lugar de transición entre el infierno y el Cielo fue impuesta por el papa Gregorio I.

<sup>4</sup> La canonización de los muertos la inició el papa Juan XV.

<sup>5</sup> El celibato de los sacerdotes, obispos y padres en general fue decretado por el papa Gregorio VIII.

Resumiendo, el cuerno pequeño mencionado en Daniel 7 y 8 es un símbolo del poder papal, que durante más de un milenio (538 d.C.-1798 d.C.) desafió abiertamente la Palabra de Dios, negando la Biblia (hasta prohibiendo su

circulación), y cambiando los Diez Mandamientos y oponiéndose al ministerio sacerdotal de Cristo en el Santuario celestial, porque allá Jesús es nuestro único intercesor delante Dios, sin la participación de los santos ni de María.

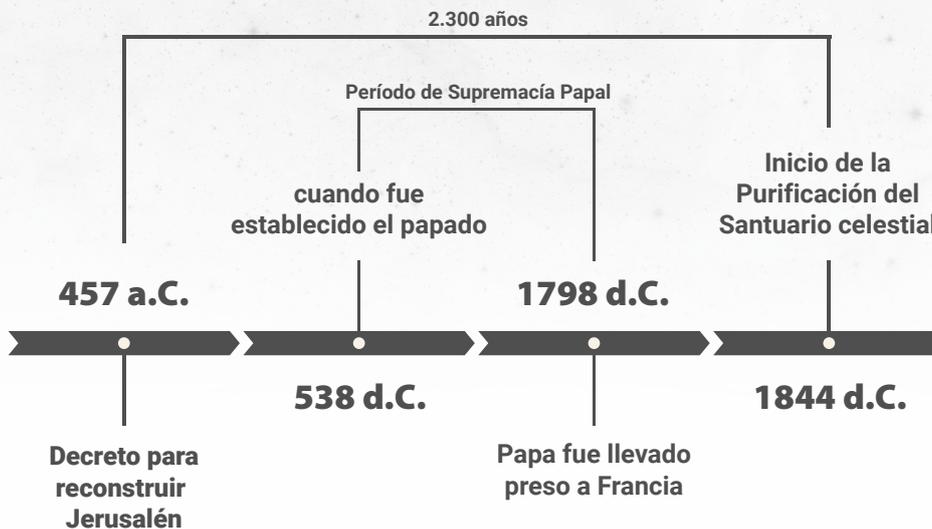
Jesús también es el único ser cuyos méritos nos pueden conceder, por la gracia, no por las obras, la salvación eterna. Sin embargo, el poder papal, como dijo el profeta Daniel, "echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó" (Dan. 8:12).

Pero llegaría el tiempo cuando las verdades bíblicas serían restauradas.

¿Qué aprendimos hoy? Que la mayor profecía de la historia dura 2.300 años. Recuerden que, en profecía, cada día equivale a un año (Núm. 14:34; Eze. 4:6). Así, 2.300 tardes y mañanas equivalen a 2.300 días, o sea, 2.300 años; ahora se entiende mejor. Por la historia que ya se cumplió podemos saber que esa profecía comenzó en el año 457 a.C., cuando salió el tercer decreto relativo a la reconstrucción de Jerusalén (Esd. 7:12-26), promulgado por Artajerjes I, y fue hasta el año 1844 d.C., cuando el mundo fue sacudido por la predicación de Guillermo Miller y sus seguidores, que esperaban el regreso de Jesús el 22 de octubre de ese año.

Aunque Jesús no volvió, algún tiempo después, los primeros adventistas entendieron que esa fecha no era la del regreso de Jesús, sino el inicio del juicio preadvenimiento, o sea, el momento cuando Jesús inició en el cielo el rito de purificación del Santuario, así como lo hacían los sumos sacerdotes en Israel, en el tabernáculo del desierto y en el templo de Jerusalén antes de ser destruido por los romanos en el año 70 d.C.

## 2.300 TARDES Y MAÑANAS



Puede parecer complicado hablar de profecías, pero, en verdad, eso es algo muy interesante. Como mencionamos al inicio, es como saber el fin de la historia antes que todos en el mundo. Y no es para que nos sintamos mejor que los demás, sino para que demos las buenas noticias a todos los que tengamos contacto. Las personas del tiempo de Jesús sentían orgullo del templo y de las ceremonias que allí se realizaban. Ellos terminaron perdiendo de vista el verdadero sentido de todo eso.

Todos los ritos del Santuario de Israel señalaban la salvación en Jesús, simbolizada por el cordero muerto diariamente en el patio del templo. Pero, la intercesión de Jesús se perdió en el tiempo, dentro del cristianismo, cuando pasaron a concentrarse en las figuras humanas a lo largo de casi dos mil años de historia. Pero estaba profetizado que el tiempo del fin llegaría, y Jesús debería estar otra vez en el centro de la doctrina cristiana. Hoy nuestro desafío es seguir a Cristo sin perder de vista lo que él planeó para su iglesia en estos últimos días.

Lo que Jesús espera de nosotros hoy es que entendamos el tiempo en que vivimos, creamos en la profecía y en todo lo que ya se cumplió. Pero, sobre todo, que nos preparemos para lo que todavía está por suceder.

Desde el 22 de octubre de 1844, el reloj de Dios comenzó a contar el tiempo para un acontecimiento grandioso. El juicio investigador ya comenzó en el Santuario celestial y el próximo paso señala el pronto regreso de Jesús. Los que confían en esto no van a decepcionarse.

## LLAMADO

¿Les gustaría ser parte del pueblo que Dios eligió para conocer y obedecer su Palabra en estos últimos días?  
¿Está dispuesto a anunciar al mundo su pronto regreso?  
¿Sienten que Dios los está llamando para conocer mejor las revelaciones que él tiene para sus hijos en el tiempo del fin? Oremos.

## ANUNCIO

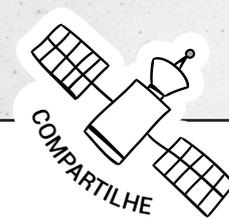
En el próximo tema veremos cómo, por intermedio del profeta Daniel, el pueblo de Israel recibió muchas revelaciones de Dios sobre la venida del Mesías y el futuro de la nación judía. Aprenderemos también sobre la profecía de las 70 semanas y sobre qué hacer para pertenecer al pueblo especial de Dios en los días de hoy.

## HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(hashtags #Jesusmeusacerdotenoceu #AdolescentesDSA)

Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las opciones de abajo y posten en alguna red social lo que hagan:

1. Un video de 30 segundos un poco más, con su voz y/o imagen, explicando a las personas “que en el Cielo Jesús es nuestro único intercesor”.
2. Videos cortos o fotos bien interesantes y divertidas de las personas alegres participando de la actividad de la preparación del ambiente para el Tema 4.
3. Una lista de buenos argumentos (en forma de dibujo, infográfico, audio, video, grabación, etc.) para no aceptar doctrinas anti o extrabíblicas.
4. Una videollamada o visita a una persona, para orar con ella, ayudarla en una tarea, leerle algo y/u ofrecerle aliento espiritual.
5. El registro escrito o audiovisual del testimonio de alguien que haya abandonado una tradición religiosa al conocer la verdad bíblica.



## TEMA 5 – MIÉRCOLES

# JESÚS Y LA SAGA DEL DRAGÓN

“Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono” (Apocalipsis 12:4, 5)

### MATERIALES NECESARIOS

un cronómetro, un silbato (opcional), una lapicera, algunos pedazos de papel, cinta adhesiva, sillas en círculo y una sala con puerta.

### PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

Los participantes realizarán dos actividades relacionadas a la interpretación de mensajes y a la obediencia a un líder:

1. La primera actividad se llama “Siga al maestro” y funciona así: se forma un círculo y se elige un líder entre los participantes, la primera vez. Él da una orden usando la expresión: “El maestro mandó...” y todos obedecen. Ejemplo: “El maestro mandó poner la mano izquierda en la cabeza”. Quien se equivoca sale del juego. El líder debe alternar la orden, a veces usando la expresión “El maestro mandó” y otras veces solo da la orden. Cuando los participantes obedecen sin esa expresión, quedarán fuera del juego. Ejemplo: “Salten en un solo pie”. Si no menciona la expresión “El maestro mandó”, no deben obedecer la orden. Jugar hasta completar la ronda.
2. La segunda actividad consiste en hacer, individualmente, lo que esté escrito en el papelito pegado con cinta adhesiva debajo del asiento de cada participante. Antes de comenzar la reunión, sin que nadie vea, el coordinador preparará por lo menos tres papelitos y los pondrá debajo de los asientos, con estas instrucciones:

- a. Haciendo un gesto bien exagerado, “escribe” en el aire, con letras grandes, cuál es tu comida favorita. El grupo intentará “leer” y entender las palabras. Si resultara muy fácil, haga esto en otro idioma o revele más cosas sobre usted (su color preferido, libro de cabecera, pasatiempo, etc.).
- b. Sin emitir sonido, pero moviendo la boca exageradamente, “pronuncie” el nombre completo de tres personas bien cercanas a usted (familiares, colegas, amigos o conocidos). El grupo intentará leer sus labios y decir el nombre de la persona. Si ninguno acierta, entonces diga solo el primer nombre.
- c. Informe al grupo que usted representará, con mímicas, la historia de un personaje bíblico. Haga todos los gestos y movimientos que usted crea necesarios y espere para ver quién logra descubrir cuál es el personaje. El que acierta la respuesta será el próximo en hacer mímicas. El juego continuará hasta que todos hayan participado o hasta que el coordinador indique que el tiempo terminó.

### ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

#### ¿Y si no te quieres rendir?

El pastor Pavel Goya, cuya historia está relatada en el libro *Un milagro tras otro* (ACES), contó en una presentación una experiencia por la cual pasó dentro de un avión. Con una agenda intensa, él estaba muy cansado al volver de un viaje largo. A pesar de que le gustaba



conversar con las personas y de hablarles de Jesús, en esa ocasión él estaba tan cansado que le pidió a Dios que nadie se sentara a su lado en el avión, o que por lo menos tuviera la oportunidad de dormir sin que lo “molestaran”.

En un primer momento, la impresión que sintió fue de que la oración tuvo efecto contrario, pues quedó entre dos mujeres. Una de ellas, que estaba sentada al lado de la ventana, lloraba sin parar, y la otra estaba buscando conversación todo el tiempo.

Él insistió con Dios en la oración. “Señor, hoy estoy muy cansado. Por favor, discúlpame. Siempre hago lo que me pides, pero hoy estoy muy cansado. No quiero conversar”. Sin embargo, la situación no cambió en nada. Entonces, oró nuevamente pidiendo que el Señor lo ayudara a rendirse a la voluntad de Dios. Comenzó a dar atención a la señora que insistía en conversar. Por fin, terminó contando sobre su conversión como había aprendido a obedecer a Dios, habló de los milagros que Dios había realizado hasta entonces en su vida.

Cuando menos lo notó, la mujer que estaba llorando dejó de hacerlo y comenzó a escuchar y también a participar de la conversación. Él le obsequió el libro que contaba su historia. Como era un viaje largo, ella logró leer todo el libro durante el camino.

Cuando llegaron al aeropuerto ella le confesó a Pave Goya que estaba pensando quitarse la vida cuando llegara a casa. Pero que había cambiado de idea después de oír el testimonio y leer el contenido del libro. Dios había obrado un milagro más allá mismo. Y todo porque alguien decidió someterse a la voluntad del Maestro.

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN

En nuestra lucha diaria, a veces intentamos entender quién es Dios y qué quiere de nosotros. Pero, cuando nos colocamos por entero en sus manos, él se nos revela de una forma muy especial haciendo que tengamos una experiencia de fe con él.

## El dragón y la antigua superpotencia

Leer Apocalipsis 12:1-6. Hoy estudiaremos otras dos profecías de tiempo, pero un poco menores que las de las 2.300 tardes y mañanas o días/años proféticos. Solo para recordar, los 2.300 años comienzan con la reconstrucción de Jerusalén en el 457 a.C., al fin del cautiverio babilónico, y terminan cuando Jesús pasa del Lugar Santo al Santísimo en el Santuario celestial, en 1844 d.C. Bien, las dos profecías de hoy están dentro de esa profecía mayor, de los 2.300 años. La primera tiene que ver con el período de 1.200 días proféticos durante los cuales la iglesia verdadera de Dios, representada por una mujer vestida de blanco, es perseguida por un dragón.

¿Y quién es el dragón? La respuesta está en Apocalipsis 12:9. El gran dragón es la antigua serpiente, también conocida como diablo y Satanás. Entre otras palabras, el dragón es el enemigo del Señor. El niño es Jesús, el Libertador. El texto que leemos dice que el niño perseguido por el dragón reinaría con un cetro de hierro, o sea, que sería un rey. Aunque había nacido en un establo y en una familia humilde, Jesús fue tratado como rey por los sabios de Oriente (Mat. 2:1, 2), hombres que estudiaban y conocían bien las profecías bíblicas. Antes de morir, Jesús declaró que su reino no era de este mundo, sino un reino eterno. Pero la mujer mencionada en Apocalipsis 12, no puede ser María, porque María no vivió 1.260 años, como la mujer descrita en el texto. Esa mujer representa al pueblo de Dios a través de los siglos.

¿Qué sucede en la historia? El dragón intenta matar al niño Jesús. El dragón, por lo tanto, no solo representa al diablo; representa también a la nación o imperio que el enemigo usa para hacer lo que él quiere. En ese caso, el dragón usó a Roma para perseguir y matar a Jesús. Por lo tanto, Roma es la superpotencia mundial de la historia de hoy. En efecto, durante varios siglos, Roma dominó tanto el Occidente como parte del Oriente.

Vean esta explicación de Elena de White: “El dragón que trató de destruir a Cristo cuando nació, es Satanás (Apoc. 12:9); fue él quien impulsó a Herodes a procurar la muerte del Salvador [Mat. 2:13-23]. Pero el principal agente de Satanás, al guerrear contra Cristo y su pueblo durante los primeros siglos del cristianismo, fue el Imperio Romano, en el cual prevalecía la religión pagana. Por lo tanto, este dragón también representa, en sentido secundario, a la Roma pagana” (*Los rescatados*, p. 222).

**PRESTEN ATENCIÓN:** con todas esas características presentadas por la Biblia, es difícil creer que el dragón es un ser buenito y amigo, aunque esté representado en algunos entretenimientos.

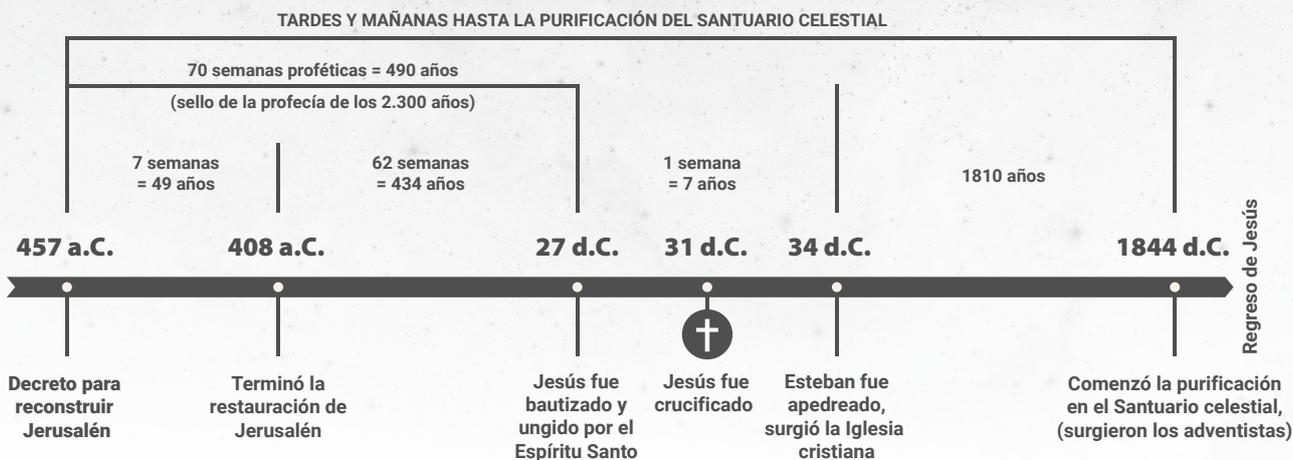
## 1.260 AÑOS DE PERSECUSIÓN A LA MUJER



A pesar de la importancia de esa profecía, existe otra todavía más importante, porque es la que predice el año del bautismo y la muerte de Jesús. Es una de las profecías más poderosas y convincentes del Antiguo Testamento para entender que Jesucristo, en realidad, es el Mesías, el Libertador prometido a Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y otros patriarcas bíblicos. Se trata de la profecía de las 70 semanas, que aparece en Daniel capítulo 8, y es parte de la explicación que el ángel Gabriel dio al profeta en Daniel 9.

Recordemos que en esa época los israelitas estaban cautivos en Babilonia, y los 70 años previstos por Jeremías estaban por terminar (Jer. 25:11; 29:10). Daniel entonces oró a Dios suplicando la liberación de Israel (Dan. 9:1-19). En respuesta, Dios envió al ángel Gabriel para explicarle la visión (Dan 9:24-27). El ángel le dijo a Daniel que, dentro de un período de 70 semanas proféticas (o sea, 490 años), muchas cosas ocurrieron en la historia del pueblo judío y en Jerusalén. Puede parecer difícil de comprender. Pero este diagrama ayuda a visualizar los acontecimientos descritos a Daniel:

## 70 SEMANAS PROFÉTICAS DENTRO DE LAS 2.300 TARDES Y MAÑANAS



Cuando María dio a luz en Belén vinieron unos sabios de Oriente, por ser estudiosos de las profecías tenían conocimiento de que había nacido el Salvador. Pero en Israel ni el sacerdote que lo presentó como bebé en el templo fue capaz de reconocerlo (Luc. 2: 22-35). Vea lo que dice aquí en Juan 1:10-12 acerca de Jesús “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.

Si ustedes hubieran estado en Tierra Santa en los siete últimos años de la profecía de las 70 semanas, hubieran visto los muchos milagros de Jesús, escuchado sus mensajes y aprendido sus enseñanzas. Hubieran notado que era diferente a cualquier otro que haya pisado la tierra. Entendiendo o no las profecías, hubieran notado que él tenía algo especial. Lo más probable es que se hubieran convencido de que él era el Hijo de Dios, el Mesías.

Eso fue lo que ocurrió con María de Magdala. Ella no tenía dudas de que Jesús era el Mesías, por eso, con la intención de homenajear a Jesús, fue hasta el lugar del banquete que Simón, el fariseo, había preparado para Jesús, sus discípulos, Lázaro y otros invitados. Hay algunos detalles interesantes involucrados en esta historia. Uno de ellos es que Simón de Betania se consideraba un discípulo de Jesús. No era fácil para los fariseos admitir eso públicamente. El problema es que Simón hasta reconocía a Jesús como Maestro y esperaba que él fuera el Mesías, pero todavía no lo había aceptado como Salvador.

Observen en la historia de Simón que, el hacer de Jesús un invitado de honor, no garantiza la entrega de su corazón a él.

En esa semana de Pascua, los judíos de todas partes se habían aglomerado en Jerusalén. Había gran agitación en la ciudad. Cristo y su misión estaban atrayendo más atención que nunca. Los que habían ido a la fiesta de la Pascua observaban atentamente los movimientos de Cristo, y algunos lo hacían con ojos hostiles, o sea, desconfiando de quién era Jesús y de cuáles serían sus intenciones.

Los líderes judíos notaban que, desde la resurrección de Lázaro, la simpatía del pueblo hacia Jesús había aumentado tanto que sería peligroso hacer algo contra él abiertamente. Por eso, las autoridades decidieron prenderlo en secreto y juzgarlo lo más silenciosamente posible. Ese era el plan para destruir a Jesús.

Pero, mientras Lázaro estuviera vivo, los sacerdotes y rabinos sabían que no sería nada fácil. La propia existencia de un hombre que había estado muerto por cuatro días y había resucitado por la palabra de Jesús, tarde o temprano causaría una reacción. El pueblo se vengaría

de sus guías si llegaban a quitarle la vida a quien había realizado ese increíble milagro. Por lo tanto, el Sanedrín decidió que Lázaro también debería morir. La envidia y el prejuicio de esos hombres llegaron a ese punto. El odio y la incredulidad de los líderes judíos había crecido hasta que se propusieron quitarle la vida a una persona a quien Dios había librado de las garras de la sepultura.

Mientras ellos tramaban todo eso en Jerusalén, Jesús y sus amigos estaban invitados a la fiesta en la casa de Simón. Como invitado de honor, Jesús ocupaba un lugar especial en la mesa. De un lado estaba Simón, el anfitrión, que tenía un motivo especial para homenajear a Jesús. Él se sentía muy agradecido porque Jesús lo había sanado de la lepra. Del otro lado, estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de los muertos.

Como de costumbre, Marta, la hermana de Lázaro, estaba sirviendo a los invitados. Pero María, la otra hermana, escuchaba atentamente las enseñanzas de Jesús. En su misericordia, Jesús había perdonado los pecados de María y resucitado a su querido hermano. Como resultado, María estaba muy agradecida. Ella había oído hablar de que la muerte de Jesús se acercaba y en su profundo amor y tristeza deseaba honrarlo. Haciendo un gran sacrificio, María compró un frasco de alabastro, que es un tipo de piedra, con un perfume muy caro, llamado nardo (Juan 12:3). Su intención era ungir el cuerpo de Jesús con ese perfume. Sin embargo, ahora muchos decían que él iba a ser coronado rey. Su pesar se transformó en alegría y ella quiso ser la primera en honrar a su Señor. Rompió el frasco de ese aceite aromático y derramó el perfume sobre la cabeza y los pies de Jesús. Arrodillada, mientras lloraba, los mojaba con sus lágrimas y los enjuagaba con sus cabellos largos.

Ella no quería ser notada, pero el aroma del perfume llenó la sala y reveló lo que había hecho. Judas la miró con cara de reprobación. En vez de esperar para ver qué diría Cristo sobre el asunto, él comenzó a murmurar las recriminaciones para que los más cercanos oyeran y criticó a Jesús por tolerar ese desperdicio.

María no podía entender todo el significado de su acto de amor. Ella oyó los comentarios negativos que hicieron, pero no pudo responder a sus acusadores. No sabría explicar por qué había elegido esa ocasión para ungir a Jesús. El Espíritu Santo había planeado eso, y ella solo se dejó guiar por él. Cristo entonces le explicó a María el significado de su acto, y ella debe haber quedado impresionada.

Jesús dijo que “se levantarían y caerían los reinos; los nombres de los monarcas y conquistadores serían olvidados; pero la acción de esta mujer sería immortalizada en las páginas de la historia sagrada. Hasta que el tiempo no fuera más, aquel vaso de alabastro contaría la historia

del abundante amor de Dios para con la especie caída” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 515).

Esa historia de la Biblia ilustra por lo menos tres actitudes humanas ante la persona de Jesús.

La **primera** está ilustrada por la acción de Simón, el fariseo. Él creía en Jesús como Mesías, no como Salvador. No sentía la necesidad de tener un Salvador. Sus ojos estaban dirigidos al pasado. Él había recibido lo que quería de Dios, la sanidad de la lepra, pero todavía no había entregado lo que el Señor quería de él: el corazón traicionero, lleno de orgullo y prejuicio. Todavía no había pasado por la experiencia de la conversión. Tenía mucha teoría sobre Dios, pero había avanzado poco en su relación con él.

La **segunda** actitud está ilustrada por Judas Iscariote. La mirada de Judas estaba atenta al futuro. Él seguía a Jesús no por gratitud, como Simón, sino por interés. También veía a Jesús como Mesías, libertador y futuro rey, pero no como Salvador. Y, obviamente, quería ser uno de los ministros del nuevo reino. Era metódico y calculador. Estaba en la iglesia para ofrecer su tiempo, sus talentos y para dar su opinión; no estaba allí para aprender de Jesús.

La **tercera** y última actitud es la María. Ella quería honrar a Jesús entregándose por completo. Para ella, que el perfume lo ungiera para la sepultura o lo ungiera para el trono no era importante, lo importante era que ella estuviera en la presencia del Señor, entregándole su vida a él. Jesús era su Salvador. Si él, en algún momento, venía a ser un mártir o un héroe, para María eso no era lo principal. Lo principal era disfrutar de la presencia y de las enseñanzas del Salvador.

Por lo tanto, hoy les pregunto: en su opinión, ¿qué es lo más importante que hay en la persona de Jesús? ¿Es el hecho de que cumple exactamente ciertas profecías reveladas cientos de años antes de que naciera? ¿Es el hecho de que él puede sanar, resucitar, restaurar y bendecir? ¿Es el hecho de que él tiene el poder para perdonar sus pecados y ofrecerles vida eterna? ¿Qué les atrae de Jesús? ¿Qué significa para ustedes seguir a Jesús? Al final, ¿qué es ser un discípulo de Jesús? ¿Simón el fariseo y Judas Iscariote eran realmente seguidores de Jesús?

## LLAMADO

¿Les gustaría por la fe aceptar a Jesús como Salvador personal y Redentor? O sea, ¿quieren recibirlo como el que perdona sus pecados y les da la gracia del Cielo que ustedes no merecen? ¿Les gustaría escuchar de Jesús palabras de aprobación por la entrega, decisión y coraje en seguirlo, aun cuando a su alrededor haya burladores y críticos? ¿Desean vencer al dragón con sus aliados y ser parte del “Israel espiritual” que Dios llamó para servirlo? En vez de rechazar a Jesús y crucificarlo por falta de fe, ¿les gustaría decir en alta voz Señor, acepto tu sacrificio en la cruz por mí y quiero ser un fiel discípulo tuyo? Oremos.

## ANUNCIO

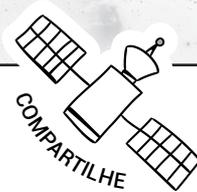
En el próximo tema veremos como a través de los siglos, en Europa, Dios usó diferentes personas para proclamar el mensaje de salvación, en oposición a los engaños que desviaban la atención del pueblo de la verdad bíblica. Aprenderemos sobre Lutero y otros cristianos fieles que dieron la vida por lo que creían y para mantener a Cristo en el centro de la doctrina de la iglesia.

## HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(*hashtags #Jesuseomessias #AdolescentesDSA*)

Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las siguientes opciones y posten en alguna red social lo que hagan:

1. Un video de 30 segundos un poco más, con su voz y/o imagen, explicando a las personas “que, de acuerdo con el Antiguo Testamento, Jesús es el Mesías”.
2. Videos cortos o fotos bien interesantes y divertidas de las personas alegres participando de la actividad de la preparación del ambiente para el Tema 5.
3. Una lista de buenos argumentos (en forma de dibujo, infográfico, audio, video, grabación, etc.) para aceptar a Jesús como Salvador personal.
4. Una videollamada o visita a una persona, para orar con ella, ayudarla en una tarea, leerle algo y/u ofrecerle aliento espiritual.
5. El registro escrito o audiovisual del testimonio de alguien que haya tenido una experiencia fuerte de encuentro espiritual con Jesús y su Palabra.



## TEMA 6 – JUEVES

# JESÚS Y SUS SEGUIDORES A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

“Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. [...] Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. [...] porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán” (Mateo 24:9; 5:11, 12; Juan 15:20).

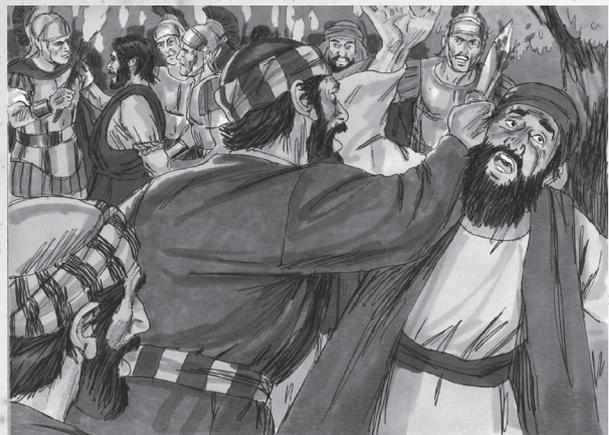
### MATERIALES NECESARIOS

un cronómetro, una caja de palitos de fósforo (de palitos de helado, de diente o de otro tipo), unos seis o siete limones pelados y cortados (u otra fruta ácida, como tamarindo, maracuyá, etc.) y una cámara fotográfica o celular para tomar fotos y hacer videos cortos.

### PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

organizados en parejas o grupos, voluntariamente o mediante sorteo, los participantes:

1. Tendrán de 30 a 60 segundos, más o menos, para masticar o chupar la fruta ante la cámara y a la vista de todos sin hacer careta o expresar disgusto. Cada voluntario o participante sorteado hará eso individualmente mientras los demás lo incentivarán en voz alta para que continúe firme hasta el fin. El ganador será el que consuma la mayor cantidad de fruta y/o tenga la mejor reacción, o sea, no haga cara fea, no se queje ni lagrimee. En el caso que el sorteo se haga usando el palito, el coordinador romperá los palitos en diferentes tamaños y, sosteniendo entre los dedos, permitirá que, por pareja o por grupo, cada participante saque uno. El que saque el palito más corto será el elegido para representar al grupo. El coordinador decidirá cuántas rondas tendrá el juego.
2. Al final, cada participante contará al grupo lo que sintió y pensó:



- a) Antes de comenzar la prueba
- b) Durante la prueba
- c) Mientras oía los comentarios de los demás
- d) Después de terminada la prueba.

### ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

#### Entrevista de empleo

Se cuenta que algunas décadas atrás en Brasil, un joven llamado Julio Souza fue al almacén de un señor portugués con la intención de conseguir un trabajo. El Sr. Prado estaba leyendo un libro cuando fue interrumpido por el joven recién llegado:

- ¿Qué deseas, joven? – preguntó secamente.  
– Estoy buscando trabajo – fue la pronta respuesta de Julio.

– ¿Trabajo? ¿Y quién te dijo que yo tengo trabajo para ofrecer?

– Leí su anuncio en el diario.

– ¡Hummm! Entonces, ¿tú lo leíste en el diario? Pues bien. ¿Tú llenas los requisitos mencionados en el anuncio?

– No sé, Sr. Prado. Pero pensé que tal vez usted pudiera hacer una prueba conmigo.

– Todo bien. Entonces veamos, ¿qué eres capaz hacer?

Julio dudó por algunos instantes. Él sabía hacer muchas cosas, pero ¿cómo explicarlo en una respuesta breve? Después de pensar un poco, respondió:

– Hago todo lo que usted me ordene.

– ¿Harás todo? Hummm. Si fuera verdad lo que dices, puedes serme bastante útil.

– Bien, yo quise decir que... – dijo Julio lleno de vergüenza – puedo “intentar” hacer todo, pero me imagino que usted no me pedirá que haga cosas que no debo hacer.

– Déjame ver si entendí. Imaginemos que yo te contrate y al día siguiente te mande a ir a mi almacén. Supongamos que allá tengas que subir veinticinco veces la ladera que queda en frente de la puerta de atrás. Entonces, ¿tú harías eso?

– Bueno – dijo Julio sonriendo – estoy seguro de que puedo hacerlo y que lo haría lo más rápido posible.

– Bien, supongamos además que yo te mando al almacén del vecino y, sin que nadie te vea, tomas el mejor bacalao de la exposición que hay y corres para entregármelo. ¿Y entonces?

– Ah, no podría hacer eso, Sr. Prado – dijo Julio con pesar.

– ¿Por qué no? ¿No dijiste que, harías todo lo que te ordenara?

– Sí, pero tengo algunas órdenes que están por encima de todo eso. Por ejemplo: “No hurtarás” es una de ellas. Y tengo que cumplirla.

– ¡Ah! Entonces, ¿quieres decir que mis órdenes quedarían por debajo de esas?

– Sí, Sr. Prado. ¡Siempre! – dijo el joven con la voz más firme que nunca.

Julio entonces comenzó a pensar que estaba ante un hombre deshonesto y que hasta sería bueno no ser contratado para ese trabajo. Pero, justamente en ese momento, el Sr. Prado le extendió la mano para darle la bienvenida:

– Déjame apretar tu mano, joven. Quiero que trabajes conmigo por algún tiempo para ver si es verdad lo que dices. Yo necesito alguien que ponga las leyes de Dios en primer plano y las mías en segundo.

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN

A veces es más fácil tener lo que queremos alcanzar si dejamos a un lado nuestros principios y creencias, pero Dios bendice y recompensa a los que permanecen firmes en la verdad y aprenden a depender de él para sobrevivir en este mundo.



### Mártires del cristianismo

Leer Mateo 5:1-12. Hoy conoceremos la historia de algunas personas que sufrieron persecución por obedecer la Palabra de Dios y la voz de su consciencia. Además de Esteban (Hech. 7:54-60; 11:19), Santiago, hermano de Juan (Hech. 12:1) y los apóstoles en general, mencionados en la Biblia, muchos otros cristianos fueron perseguidos y muertos después de la crucifixión de Jesús. La persecución comenzó con Nerón (37-68 d.C.) y continuó por siglos. Cuando ocurrían crisis, períodos de hambre, epidemias y terremotos, los cristianos eran acusados de ser la causa de ellos. Muchos cristianos fueron quemados vivos en los anfiteatros. Algunos fueron crucificados; otros fueron cubiertos con pieles de animales salvajes y lanzados a la arena para ser despedazados por perros. En fiestas públicas, multitudes se reunían para divertirse presenciando la agonía y la muerte de los cristianos, con muchas risas y aplauso.

Como podemos leer en el libro *Los rescatados (El gran conflicto en lenguaje de hoy, p. 22-25)*, ellos pasaron por situaciones muy difíciles. Tuvieron que esconderse en refugios subterráneos, que antes eran usados como cementerios. ¿Ya imaginaron eso? Lo que los mantenía firmes era realmente la Palabra de Dios. Ellos recordaban textos como Mateo 5:11, 12. Creían que ese sufrimiento no sería en vano y Dios finalmente les daría la recompensa.

Hubo cerca de diez grandes persecuciones a los cristianos hasta que Constantino, uno de los emperadores romanos, se unió a la iglesia e hizo del cristianismo la religión oficial del imperio. Eso parecía un gran alivio. Él

firmó junto con el emperador de Oriente, un edicto de tolerancia en favor de los cristianos, en el año 313 d.C. Pero tiempo después, el papa llegó a ser el representante supremo del cristianismo y poco a poco, la iglesia abandonó las enseñanzas de la Biblia.

Entonces la persecución se volvió contra los que, siendo cristianos, cuestionaban a los líderes de la iglesia. A esa altura, era posible notar que no siempre esos líderes estaban preocupados por el bienestar de todos. Estos son algunos ejemplos:

- El papa Gregorio VII (1020-1085) prohibió que se usara el idioma del pueblo en los cultos.
- Por cientos de años la Iglesia Católica prohibió la circulación de la Biblia.
- Los líderes de la iglesia eran los que interpretaban las Escrituras y enseñaban religión al pueblo, alegando que Pedro y los apóstoles les habían pasado a ellos esa autoridad divina. Las voces discordantes eran silenciadas.

La iglesia se corrompió de tal manera que muchos de entre el pueblo, incluso entre los nobles deseaban que hubiera un profundo cambio. Veán que interesante esta declaración hecha por uno de estos antes de morir: “Se levantará uno de entre la gente común, sin espada ni autoridad, y contra él no podrán prevalecer” (Los rescataos, p. 48). Esas palabras se cumplieron años después en la vida de hombres como Juan Hus (1369-1415). ¿Qué tal conocer un poco de su historia?

## JUAN HUS

Juan Hus nació en un hogar humilde. Su padre murió cuando él todavía era pequeño. La madre lo educó en los caminos del Señor. Estudió en la escuela de la provincia y cuando fue joven fue a la universidad de Praga, donde fue aceptado como alumno becario. En la universidad, Hus pronto llamó la atención por su rápido desarrollo. Su comportamiento bondadoso y cautivador hacía que todos los admiraran. Era un seguidor sincero de la Iglesia Católica y buscaba con fervor las bendiciones espirituales que ofrecía. Por eso, después de concluir el curso universitario, entró al sacerdocio. Después fue nombrado profesor y más tarde, rector de la universidad. El humilde alumno becario llegó a ser el orgullo de sus padres, y su nombre fue honrado por toda Europa. Pero algo estaba pronto para suceder, algo que cambiaría la historia de Juan Hus.

En aquel tiempo, comenzaron a circular por Europa textos escritos por individuos que defendían que la Iglesia debería practicar la simplicidad del evangelio de Cristo. Esas ideas comenzaron a esparcirse por todos los lugares. En la misma época, dos extraños provenientes de Inglaterra, hombres cultos y de gran talento artístico, hicieron en la ciudad de Hus algo que llamó la atención de todos los que pasaban. Eran dos pinturas: una retrataba la entrada de Jesús en Jerusalén. ¿Recuerdan cómo fue? Mateo 21:5 describe a Jesús humilde y montado en un asno, seguido por sus discípulos. Ellos usaban ropas gastadas por el viaje y con sus pies descalzos. La otra pintura era un contraste total. Mostraba una procesión elegante con los líderes de la iglesia. El papa usaba ropa muy cara y una corona exagerada. Estaba montado en un caballo todo engalanado. Al frente iban trompetistas, seguidos por cardenales y oficiales en un desfile con toda pompa. Esas imágenes causaron profunda impresión en Hus. Finalmente, él terminó reconociendo los errores del sistema papal y comenzó a oponerse al orgullo, la ambición y la jerarquía corrupta de la iglesia de su tiempo.

Y no quedó solo en la indignación, no. Con osadía cada vez mayor, Hus pasó a denunciar las cosas terribles que se practicaban en nombre de la religión. Claro que no le aliviarían el peso a Hus. Pronto comenzaron a llegar las represalias.

Para resolver pronto la situación, fue convocado un concilio general en la ciudad de Constanza (en el sudoeste de Alemania). En la época, si una persona fuera acusada de cuestionar la autoridad de la iglesia podría perder sus derechos de ciudadana y todavía ser condenada a muerte. Pero, Hus recibió plena libertad para comparecer al concilio sin ser llevado preso. En esa ocasión, él también recibió un salvoconducto del emperador, y el propio papa dio a Hus una garantía personal de protección. Nada de eso, sin embargo, fue suficiente para protegerlo.

Poco después de eso, Hus fue preso por orden del papa y de los cardenales y lanzado en un calabozo terrible. Después fue llevado a un castillo fuerte del otro lado del río Rin, donde quedó como prisionero. El fin de Juan puede parecer trágico, pues él fue condenado a la hoguera, y después de quemado, sus cenizas fueron lanzadas a las aguas del Rin. Pero su ejemplo y la defensa que hizo de las verdades bíblicas mostrarían sus resultados tiempo después. Muchos otros fueron incentivados a permanecer firmes ante la tortura y la muerte. Su ejecución mostró al mundo la crueldad traicionera de Roma. Sin notarlo “¡Los enemigos de la verdad estaban promoviendo la causa que trababan de destruir!” (Los rescataos, p. 54).

## MARTÍN LUTERO

Otra figura superimportante dentro de ese contexto fue Martín Lutero (1483-1546). ¿Ya oyeron hablar de él? La historia de Lutero es increíble. Presten atención:

Lutero pasó la infancia en un hogar humilde, en Alemania, como un campesino. Las dificultades, la pobreza y la disciplina severa fueron la escuela en la cual Dios lo preparó para la misión de su vida. El padre de Lutero, aunque era un hombre de fe, comenzó a desconfiar del sistema monástico. Por eso, discordó cuando Lutero, sin su permiso, decidió entrar a un monasterio a fin de llegar a ser monje. Pasaron dos años hasta que el padre se reconciliara con su hijo, y aun después, su opinión seguía siendo igual. En la escuela donde estudió, Lutero fue tratado de manera dura y hasta con violencia. La religión de la época estaba llena de misterio y supersticiones que lo dejaban lleno de temor. Él se acostaba de noche con el corazón dolorido, aterrizado por el pensamiento de que Dios fuera un tirano cruel, y no un Padre celestial bondadoso.

Cuando comenzó a estudiar en la Universidad de Erfurt, siendo un joven muy disciplinado y estudioso, pronto se destacó entre sus colegas. Cierta día, mientras estaba en la biblioteca de la universidad, descubrió un libro que nunca había visto: una Biblia en latín. En ese tiempo era raro encontrar una Biblia. Él ya había oído partes de los evangelios y de las cartas, pero creía que eso era la Biblia completa. ¡Quedó impresionado! Con respeto y admiración, abrió sus páginas sagradas, leyó y exclamó: “Ah, ¡si Dios me diera un libro como éste para mí!” Lutero amaba estudiar la Palabra de Dios. Tiempo después, encontró una Biblia atada con cadenas a una pared del monasterio y, con frecuencia, iba hasta allá, quitando tiempo al sueño y hasta de sus pobres comidas para estar con la Palabra.

Lutero llevaba una vida muy rígida. Él buscaba poner en práctica lo que había aprendido con la iglesia; así, se esforzaba para vencer las tentaciones haciendo ayunos, vigiliyas, penitencias y azotando su cuerpo. Pero esas cosas no traían alivio a su corazón. Ya no sabía que más hacer. Pero cuando parecía que toda la esperanza había terminado, Dios hizo algo increíble por Lutero. Él le dio un amigo llamado Staupitz, que abrió la Palabra de Dios a la mente de Lutero, y le dijo: “Lutero, en vez de torturarse por sus pecados, láncelos en los brazos del Redentor. Confíe en él, en la justicia de la vida de Cristo, en lo que su muerte significa para nosotros. El Hijo de Dios se hizo hombre para darle la seguridad del favor de Dios. Ame a quien lo amó primero”. Esas palabras causaron

una profunda impresión en la mente de Lutero. Solo después sintió paz en su corazón afligido.

Después de ser ordenado sacerdote, Lutero fue llamado a ser profesor en la Universidad de Wittenberg. Comenzó a dar clases sobre los Salmos, los Evangelios y las Cartas a las multitudes de interesados. Staupitz, su supervisor, lo estimuló a asumir el púlpito y predicar. Fue solo después de una larga batalla que cedió al pedido de sus amigos. Lutero era poderoso en Palabra, y la gracia de Dios reposaba sobre él. Presentaba la verdad con tanta claridad y poder que las personas se convencían con facilidad. Sus exhortaciones tocaban el corazón de las personas. Sin embargo, Lutero jamás pensó que dejaría la iglesia de su infancia y juventud.

Como un católico fiel y decidido a convertirse en monje, fue a visitar Roma, como era la costumbre en la época. Hizo la travesía a pie y se quedó de noche en monasterios a lo largo del camino. Se sorprendió con el lujo que vio. Los monjes vivían en habitaciones elegantes, usaban ropa cara y sus comidas eran como banquetes con ricos alimentos. La mente de Lutero comenzó a quedar confundida. En todo lugar, lo que vio lo dejó pasmado. Los integrantes del clero y los oficiales de la iglesia hacían bromas indecentes y se comportaban mal. Lutero quedó horrorizado con el vocabulario bajo usado hasta durante la misa. Él se sintió muy triste y decepcionado con lo que vio.

En esa oportunidad, el papa había prometido dar certificados de perdón a todos los que escalaran de rodillas la “escalera de Pilato”, en Roma. Decían que esa escalera sagrada, por milagro divino, había sido transportada de Jerusalén hasta allá. Cierta día, mientras Lutero subía los escalones, tuvo la impresión de oír una voz semejante a un trueno que decía: “El justo vivirá por la fe” (Rom. 1:17). Él se levantó avergonzado y lleno de horror. En ese momento, notó con mayor claridad que nunca cuán equivocado era confiar en las obras humanas para alcanzar la salvación.

Cuando volvió de Roma, Lutero recibió el título de Doctor en Divinidad. Entonces, con los estudios terminados, estaba libre para dedicarse a las Escrituras que tanto amaba. Él había hecho un voto solemne de ser fiel a la predicación de la Palabra de Dios, no a las doctrinas de los papas. Ya no era un simple monje aprendiz, sino una voz autorizada para enseñar la Biblia, alguien llamado para ayudar a todas las personas que estaban hambrientas y sedientas de la verdad. Declaró con firmeza que los cristianos no deberían creer en ninguna doctrina que no se basara en la autoridad de las Sagradas Escrituras.

Las multitudes los escuchaban atentas. Las buenas nuevas del amor del Salvador, la seguridad de perdón y paz por medio de su sangre expiatoria hacían que el corazón de las personas saltara de alegría. Una luz comenzó a brillar en Wittenberg. Sin embargo, siempre hay un conflicto entre la verdad y el error. La Iglesia Católica puso a la venta la gracia de Dios. A fin de conseguir recursos para construir la basílica de San Pedro, en Roma, la iglesia comenzó a vender indulgencias (certificados de perdón) en nombre del papa. Los líderes de la iglesia eligieron a Tetzel como su representante oficial para vender indulgencias en Alemania. Tetzel había sido condenado por ofensas vergonzosas contra la ley de Dios y contra la sociedad, pero, aun así, fue contratado. Él decía mentiras absurdas y contaba historias fantasiosas a fin de engañar al pueblo ignorante y supersticioso. Si en esa época la gente hubiera tenido acceso a la Palabra de Dios, no habrían sido engañadas tan fácilmente. Pero la iglesia les impedía tener contacto con las Escrituras.

Veán hasta el punto en que llegaron las cosas: Cuando Tetzel llegaba a una ciudad, un mensajero iba al frente anunciando: “La gracia de Dios y del santo padre está a las puertas”. La gente recibía al engañador como si fuera Dios mismo. Del púlpito de la iglesia, Tetzel exaltaba las indulgencias como si fueran el don más precioso del Señor. Afirmaba que por medio de sus certificados de perdón todos los pecados que el comprador quisiera cometer serían perdonados y “no sería necesario arrepentirse”. Él garantizaba a sus oyentes que las indulgencias tenían poder para salvar hasta a los muertos. Decía que en el momento en que el dinero tintineara en el fondo de su maleta, el alma por la cual el individuo había pagado saldría del purgatorio y seguiría directo al Cielo.

¡Lutero quedó horrorizado! Pero muchos miembros de su congregación creyeron en Tetzel y compraron los certificados de perdón. Pronto comenzaron a buscar a Lutero, confesando pecados y pidiendo perdón, no por lamentar lo que habían hecho y querer cambiar, sino por la indulgencia. Lutero advirtió a las personas diciéndoles que, a menos que se arrepintieran y cambiaran de vida, morirían en sus pecados. Entonces volvían a Tetzel reclamando que su confesor había rehusado los certificados, y algunos exigieron el dinero de vuelta con audacia. Airado, el fraile profirió maldiciones terribles, ordenó que fueran encendidas hogueras en las plazas públicas y declaró que él “había recibido del papa la orden de quemar a todos los herejes que se atrevieran a oponerse a sus santísimas indulgencias”.

Frente a esto, Lutero decidió protestar de manera que produjera más resultados. Eso sucedió en 1517. Observen lo que él hizo, porque fue necesario tener mucho valor.

En el castillo de la iglesia de Wittenberg había reliquias que eran exhibidas en determinados días santos. Todos los que visitaban la iglesia en esos días y confesaban sus pecados recibían de la iglesia completo perdón. Un día antes de la celebración más importante, la fiesta de todos los Santos, Lutero fijó en la puerta de la catedral las 95 tesis contra a doctrina de las indulgencias. Esa acción atrajo la atención de todos. Los argumentos de Lutero mostraban que Dios nunca había confiado al papa, ni a hombre alguno, el poder de perdonar pecados y remover su penalidad. Mostraban con claridad que Dios concede libremente su gracia a todos los que la buscan con arrepentimiento y fe.

Como fuego y pólvora, las tesis de Lutero se esparcieron por todo el país, y en pocas semanas habían hecho eco por toda Europa. Muchos católicos devotos leyeron las tesis con alegría, reconociendo en ellas la voz de Dios. Sentían que el Señor había comenzado a actuar para detener la creciente marea de corrupción proveniente de Roma. Los príncipes y magistrados se alegraban en secreto, porque se estaba colocando un límite sobre el poder arrogante que negaba el derecho de que las personas apelaran a las decisiones de la iglesia romana. Roma se airaba cada vez más con los ataques de Lutero. Un grupo fuerte se levantó contra Lutero, y personas importantes de las universidades declaraban que quien matara a Lutero quedaría libre de cualquier culpa o pecado. Sus doctrinas se esparcían por todas partes, en cabañas y conventos, en los castillos de los nobles, en las universidades y en palacios reales.

Los enemigos de Lutero comenzaron a presionar al papa para que actuara de manera decisiva contra él. Fue promulgado un decreto de condenación inmediata. En el caso de que el reformador y sus seguidores no se retractaran, todos serían excomulgados. Eso quería decir que no tendrían más acceso a la convivencia con la iglesia y serían considerados imperdonables.

Esa noticia fue terrible para el movimiento de la Reforma. Lutero sabía que una tormenta estaba por desatarse, pero dijo: “No sé, ni quiero saber qué está por suceder. Ninguna hoja cae sin la voluntad de nuestro Padre. ¡Cuánto más él cuida de nosotros! Es poca cosa morir por la Palabra, siendo que el Verbo se hizo carne y murió por nosotros. En todas las edades el pueblo de Dios tuvo que reprender a los poderosos, reyes, príncipes, sacerdotes y sabios, arriesgando su propia vida. No digo que soy profeta, sino afirmo que mis perseguidores deberían temer justamente el hecho de que estoy solo y ellos son muchos. Tengo la seguridad de que la Palabra de Dios está conmigo, no con ellos”.

Lutero fue muy valiente. Cualquier persona que Dios usa para presentar verdades que se aplican de manera especial a su tiempo enfrenta oposición. Había una verdad presente en días de Lutero. Hay una verdad presente para la iglesia hoy. Sin embargo, así como los oponentes de Lutero, la mayoría de las personas de la actualidad no desea oírla ni aceptarla. “Los que presentan la verdad para este tiempo no deben esperar ser recibidos con mayor favor que el que tuvieron los primeros reformadores. El gran conflicto entre la verdad y el error, entre Cristo y Satanás, se intensificará hasta el fin de la historia de este mundo (ver Juan 15:19, 20; Luc. 6:26)” (*Los Rescatados*, p. 59-70). ¡Qué tremenda es la historia de Martín Lutero y de Juan Hus!

## JESUCRISTO

Para terminar, me gustaría pedirles que mediten un poco conmigo en la persecución que sufrió Jesús. Vamos a imaginar que estamos con él y sus discípulos en Getsemaní. Ellos terminaban de celebrar la última Pascua. Pero, antes de llegar al jardín, Jesús ya había dicho a los discípulos: “Todos ustedes me abandonarán”. Pero los discípulos prometieron firmemente que lo acompañarían si fuera necesario hasta la prisión y la muerte. Pedro, orgulloso agregó: “Aunque todos se escandalicen, yo no” (Mar. 14:27, 29).

El problema es que los discípulos confiaban demasiado en sí mismos. No habían aprendido a depender de la ayuda divina, como Cristo les había aconsejado que hicieran. Así, en el momento cuando el Salvador necesitaba más apoyo y de sus oraciones, ellos dormían. Hasta Pedro vaciló. Pero Jesús estaba firme en su propósito. No perdió el foco de su misión. Cuando Jesús oyó los pasos de la multitud que venía en su búsqueda, dijo: “Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega” (Mat 26:46).

Aunque había sufrido profundamente y hasta sudado gotas de sangre poco antes, ahora no se veía en el rostro de Jesús huellas de su reciente agonía. Jesús se adelantó para enfrentar al traidor. Cuando preguntó a quién buscaban, y ellos respondieron que era a Jesús, él mismo se presentó. Y vean qué interesante, al pronunciar las palabras: “Yo soy”, el ángel que había venido para confortar a Jesús se puso entre él y la turba. Una luz divina iluminó el rostro del Salvador y una sombra como una paloma reposó sobre él. ¿Ustedes recuerdan otro momento en que sucedió eso? En el bautismo de Jesús. La gloria divina brilló con tanta intensidad que la multitud no

pudo avanzar. Las personas, los sacerdotes, los soldados y el propio Judas cayeron al piso como muertos.

El ángel se retiró, y la luz se desvaneció. Jesús podría haber escapado, si quisiera, pero él permaneció allí, tranquilo y dueño de sí. Las personas todavía estaban caídas a los pies de Jesús. Los discípulos miraban todo en silencio. No sabían qué hacer. De repente, la escena cambió. La multitud se levantó, Judas, los soldados romanos y los sacerdotes se aglomeraron alrededor de Cristo. Parecían avergonzados por su propia debilidad y temían que Jesús escapara.

Nuevamente, Jesús preguntó a quién estaban buscando. Las personas acababan de recibir una prueba más de que, el que se encontraba delante de ellos, era el Hijo de Dios. Aun así, no quisieron convencerse. Cuando respondieron que estaban buscando a Jesús, el Salvador dijo que estaba allí y que podrían dejar ir a los discípulos (Juan 18:7, 8). Jesús sabía que ellos no estaban en condiciones de pasar por esa prueba. Su fe debía fortalecerse. Jesús estaba dispuesto a sacrificarse por ellos y por todos nosotros.

Judas, el traidor, no olvidó el acuerdo hecho con los judíos, les había dicho que les daría una señal y así lo hizo. Fingiendo no tener nada que ver con la multitud, se acercó a Jesús, lo tomó de la mano como un amigo allegado y lo saludó, no con uno, sino con varios besos. Jesús no rechazó el beso del traidor. Sin embargo, al ver que Judas tocaba al que un momento antes había sido glorificado ante sus ojos, las personas perdieron el miedo. Se acercaron a Jesús y comenzaron a atar esas manos inocentes y bondadosas que siempre se habían ofrecido para hacer el bien.

Los discípulos habían pensado que el Maestro nunca se dejaría prender. Creían que el mismo poder que había hecho caer a la multitud iba a inmovilizar a todo el grupo de los perseguidores para que Jesús y sus discípulos pudieran escapar. Quedaron decepcionados e indignados cuando vieron la escena delante de ellos. En su indignación, Pedro tomó precipitadamente su espada y trató de defender al Maestro. Realmente parecía que él no tenía noción de lo que estaba sucediendo allí. Solo consiguió cortar la oreja de Malco, siervo del sumo sacerdote.

¿Quieren ver una prueba más de quien era Jesús? Al contemplar al hombre herido, Jesús soltó sus manos que habían sido firmemente sujetadas por los soldados romanos, tocó la oreja de Malco y la sanó instantáneamente. Dirigiéndose a Pedro, vean lo que Jesús

dijo: “Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y él no me daría más de doce legiones de ángeles?” (Mat. 26:52, 53).

Era como si Jesús estuviera diciendo: “Pedro, cálmate. Todo está bajo control. Llegó la hora de cumplir mi misión. Yo sé lo que estoy haciendo”.

Los líderes judíos se aprovecharon de la situación y se juntaron al grupo que capturó a Jesús. Hacía bastante tiempo que ellos habían decidido destruir a Jesús, y ahora había surgido la oportunidad. No soportaban más la influencia de Jesús sobre el pueblo. Al darse cuenta de que estaban sin salida, el “valiente” Pedro sugirió a los demás discípulos que escaparan para salvar su vida. Siguiendo esa sugerencia, todos los discípulos huyeron y dejaron a Jesús solo. El Salvador había dicho que sucedería eso. Pero él sabía que en realidad no estaba solo. El Padre estaba con él (Juan 16:32). (Extraído del libro *El Deseado de todas las gentes*, p. 644, 646, 649-652).

## LLAMADO

Ese día en Getsemaní, todos los que estaban allí tomaron decisiones que definieron su destino. Hoy, aquí, ante la historia de Jesús y de los que entregaron la vida

por amor a él, ustedes también están invitados a tomar una decisión. ¿Qué harán con Jesús? ¿Lo van a absolver o condenar? ¿Le darán atención o lo ignorarán? ¿Qué serían capaces de hacer por Jesús? En nuestros días, en nuestro país, todavía existe libertad religiosa, pero en otras partes del mundo cada vez hay menos libertad de expresión cuando el asunto es Jesús y las enseñanzas de la Biblia. Si hoy no estamos dispuestos a enfrentar con sabiduría, tacto y respeto la opinión de la mayoría por amor a Jesús, ¿qué será de nosotros cuando usen la fuerza de la ley para perseguirnos o cuando lo hagan violando las leyes o ignorando los derechos humanos universales? Por eso, les pregunto: ¿Aceptan el desafío de ponerse del lado de la verdad y permanecer leales al Señor cuando vengan las pruebas? ¿Cuántos desean consagrarse a Dios hoy y obedecerlo en su vida diaria, dando un testimonio honesto y fiel a los que conviven con ustedes? Oremos.

## ANUNCIO

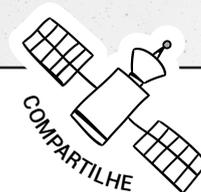
En el próximo tema aprenderemos sobre el verdadero significado de la Pascua en el Antiguo y Nuevo Testamento y entenderemos por qué el juicio y la crucifixión de Jesús dan al Universo una respuesta definitiva para la cuestión del gran conflicto entre el bien y el mal.

## HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(*hashtags #Sereilealateofim #AdolescentesDSA*)

Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las opciones de abajo y posten en alguna red social lo que hagan:

1. Un video de 30 segundos un poco más, con su voz y/o imagen, explicando a las personas que “si somos perseguidos por hacer lo que es correcto, vale la pena quedar firme hasta el fin”.
2. Videos cortos o fotos bien interesantes y divertidos de las personas alegres participando de la actividad de la preparación del ambiente para el Tema 6.
3. Una lista de buenos argumentos (en forma de dibujo, infográfico, audio, video, grabación, etc.) para aceptar a Jesús como único intercesor y mediador en el Cielo, para el perdón de nuestros pecados.
4. Una videollamada o visita a una persona, para orar con ella, ayudarla en una tarea, leerle algo y/u ofrecerle aliento espiritual.
5. El registro escrito o audiovisual del testimonio de alguien que haya tenido una experiencia fuerte de sentirse perdonado, aceptado, amado o protegido por Jesús.



## TEMA 7 – VIERNES

# JESÚS Y LA BATALLA FINAL

“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; [...] El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto [...] y dijeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios” (Mateo 27:50, 51, 54).

### MATERIALES NECESARIOS

una mesa, tres recipientes transparentes de vidrio o plástico, cada uno con capacidad para medio litro o más; dos botellas de litro llenas de agua limpia, un frasco de yodo (o cuatro paquetes de colorante rojo); dos litros de agua sanitaria (lejía/cloro), una cuchara grande; una hoja de papel para cada participante, lápiz o lapiceras. Si desea, el coordinador puede hacer de “científico chiflado”, con una peluca blanca de Einstein, un chaleco blanco, cejas y bigotes postizos, anteojos redondos o de laboratorio, guantes, etc.

### PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

en una presentación llamada “Química misteriosa” (<https://bit.ly/3wEWTE0>), el coordinador hará desaparecer la coloración del agua de dos recipientes, dejándola bien clarita:

1. Él llenará lentamente el primero y segundo recipientes con 250 ml de agua limpia. En seguida, llenará el tercer recipiente con 250 ml de agua sanitaria (lejía/cloro) sin acercarla a la nariz ni a los ojos. Mientras llena los recipientes, debe narrar lo que está haciendo.
2. Después, derramará algunas gotas de yodo (o un poco de colorante) en el primer recipiente y lo mezclará con una cuchara grande. Mostrará a todos la diferencia entre el primer y el segundo recipiente.
3. Echará un poco del agua con yodo en el agua limpia del segundo recipiente. Entonces comparará los

dos, mostrando que ambos recipientes quedan con agua colorada, aunque en tonos levemente diferentes. Después echará un poco del líquido del segundo recipiente en el que contiene agua sanitaria, llamando la atención al hecho de que el agua sanitaria no cambia de color.

4. Entonces, pondrá un poco del agua sanitaria en el primer recipiente hasta dejarlo bien clarito. Finalmente, echará agua sanitaria en el segundo recipiente. Los tres recipientes quedarán con líquidos transparentes. El color del yodo desaparecerá al entrar en contacto con el agua sanitaria. El coordinador explicará que eso ocurre por la acción del hipoclorito de sodio, que es parte de la composición química del agua sanitaria y que destruye las moléculas de color del yodo.
5. Para concluir, si tiene suficiente tiempo, cada participante recibirá una hoja con una lista de nombres de personajes bíblicos cuya vida fue transformada y restaurada por el perdón de Dios (por ejemplo: Adán, Jacob, David, María Magdalena, Zaqueo, Pedro, Pablo, Juan, el endemoniado de Gadara, etc.). Dos o tres voluntarios pasarán al frente y repetirán el experimento nuevamente, pero esta vez, en lugar de mencionar palabras como “recipiente”, “agua”, “yodo”, “agua sanitaria”, sustituirá esas palabras por el “nombre del personaje” (recipiente), “pecado” (yodo o colorante), “perdón de Dios” (agua sanitaria) y así, de manera resumida (en dos tres minutos), recontarán la historia del personaje, comparando su conversión y/o arrepentimiento

con el proceso de purificación del agua colorida, que al final queda limpia. Cada participante terminará su presentación leyendo un pasaje bíblico apropiado (por ejemplo, 1 Juan 2:1, 2; Isaías 1:18; Salmo 51:1, 2, 7 u otro texto que tenga contenido similar).

## ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

### El criminal lavado con sangre

Un evangelista famoso, llamado Charles Finney, predicó cierta vez sobre 1 Juan 1:7, que dice: “[...] la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”. Después del sermón, un hombre extraño y mal visto lo llamó aparte y le dijo: Finney, “¿usted podría ir a mi casa esta noche?” El evangelista estuvo de acuerdo. Pero, cuando sus amigos se enteraron, algunos le aconsejaron que no fuera, pues ese hombre era conocido como alguien peligroso y malo. Sin embargo, el predicador ya había aceptado la invitación y no quiso volver atrás.

El extraño vivía en una calle bien apartada del centro de la ciudad, en una casa sombría, miserable por dentro y por fuera. Cuando entraron, el hombre sacó un arma de una gaveta y acercándose al predicador, le dijo: “Sr. Finney, con esta arma le quité la vida a dos hombres. ¿Puede haber perdón para mí?” El evangelista lo miró fijamente y dijo con voz pausada y solemne: “La sangre de Jesucristo, su Hijo nos limpia de todo pecado”. El hombre todavía ansioso y tenso, en seguida le mostró un juego de barajas y le dijo: “Con estas cartas he engañado y robado a muchas personas. ¿Puede haber perdón para mí?” Finney nuevamente le repitió el texto: “La sangre de Jesucristo, su Hijo nos limpia de todo pecado”. Entonces, el extraño anfitrión le confesó: “He sido muy malo. Ya perjudiqué a muchas mujeres, causé la miseria de varias familias, he sido arrogante, blasfemo y perverso. No creo que exista en la Tierra otro pecador mayor que yo. ¿Puede haber perdón para un hombre como yo?” El evangelista volvió a decir las mismas palabras: “La sangre de Jesucristo, su Hijo, nos purifica de todo pecado”.

En ese momento, Finney lo invitó a arrodillarse y orar. Ahí mismo ese hombre aceptó a Jesús como su Salvador, y por la acción del Espíritu Santo nació de nuevo. Entonces, él destruyó el mazo de cartas, rompió las botellas de bebidas, se deshizo del arma y buscó el perdón de sus pecados, clamando al Señor. Él creyó que la sangre de Jesús es suficiente para perdonar los peores pecados y transformar la vida del pecador arrepentido. Y usted, ¿en qué cree?

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN

Un pequeño paso de fe, un simple gesto de humildad puede marcar una vida para siempre. Aceptar a Jesús con Salvador y seguir sus pasos abren las puertas del Cielo para cualquier ser humano, no importa cuán lejos haya ido.



### Victoria en la cruz (Leer Mateo 27:45-54)

La prisión, el juicio y la crucifixión de Jesús ocurrieron en la semana de la Pascua. De acuerdo con la Biblia, Pascua no tiene que ver con chocolate, sino con sangre; no tiene que ver con conejo, sino con cordero; no tiene que ver con las cosas que podemos conquistar, sino con las que Dios nos da sin que las merezcamos. Y hoy, si es que todavía no la han escuchado, ustedes escucharán la verdadera historia de la Pascua. Y yo los desafío a establecer una conexión entre estos tres acontecimientos: el cordero sacrificado en el Edén, la salida del pueblo de Israel de Egipto y la muerte de Jesús en la cruz. Si consiguen hacer eso, también entenderán el significado de las principales actividades y símbolos presentes en el ritual del antiguo Santuario. Entonces, para eso, los invito a volver conmigo al principio: a la historia del gran conflicto entre el bien y el mal.

Cuando Adán y Eva pecaron, el Señor comunicó a los ángeles cuáles serían las consecuencias de la desobediencia, y cómo sería la vida de allí en adelante.

- El ser humano sufriría las tentaciones de Satanás.
- La vida del hombre sería de constante ansiedad y trabajo.
- Enfrentaría dificultades, enfermedad, dolor, y, finalmente, la muerte.
- Tendría que dejar el Edén y perdería el acceso al árbol de la vida.

El Cielo se llenó de tristeza al comprender el destino del hombre. Pero entonces, Jesús se acercó al Padre y conversó con él. Cuando salió de la presencia de Dios,

comunicó al ejército de ángeles que existe una solución: para que los seres humanos no sufrieran eternamente las consecuencias del pecado, Jesús daría su propia vida como rescate y tomaría sobre sí la sentencia de muerte. Así, el hombre podría encontrar perdón en Jesús y por los méritos de su sangre podría alcanzar el favor de Dios, volver al jardín, comer del fruto del árbol de la vida y pasar la eternidad con Dios.

Al principio, esa noticia dejó a los ángeles perplejos. ¿Cómo su Comandante podría dar la vida por los seres humanos? Y entonces, vino la explicación:

- Jesús vendía a la Tierra como ser humano, pero no sería bien recibido.
- Pocos lo reconocerían como Hijo de Dios y Libertador.
- Sufriría la muerte más injusta y cruel, y con eso llevaría sobre sí el peso de los pecados del mundo entero.
- Moriría, pero resucitaría al tercer día, y volvería a su Padre para interceder por el ser humano perdido.

Hoy recordaremos esa historia en el día que se festeja la Pascua, porque fue en la Pascua que el plan de salvación se concretó. En la semana de la Pascua, del año 31 de nuestra era, fue pagado el precio del rescate y el símbolo de la antigua celebración se hizo realidad.

Allá en el Edén, para que Adán y Eva comprendieran el significado y la importancia del sacrificio de Jesús, Dios eligió una acción simbólica. De tiempo en tiempo, Adán debía sacrificar un cordero como ofrenda por el pecado. ¿Por qué un cordero? Porque ese animalito representa la inocencia y la pureza, y simboliza la muerte de Jesús, que ocurriría en el futuro. Imaginen la escena: por primera vez en la vida, Adán toma un corderito dócil, manso, sin culpa alguna y levanta la mano para quitarle la vida, vida que solo Dios puede dar. Al mirar ese sacrificio, Adán podía sentir que la esperanza brillaba. Había una oportunidad de reconciliación con Dios, por intermedio de Jesús. El pecado había causado una enorme separación entre Dios y el hombre, pero Cristo sería el puente que los uniría otra vez.

Así, la historia del Edén fue contada de generación en generación. Dios les prometió a los patriarcas que el Descendiente de la mujer vendría para aplastar la cabeza de la serpiente, venciendo de una vez por todas al enemigo de Dios. Como parte de ese plan, el Señor formó al pueblo de Israel a partir del linaje de Abraham y de los

doce hijos de Jacob. Sin embargo, después que los hijos de Jacob se mudaron de Canaán, de la Tierra Prometida a Egipto, sucedió algo muy malo. Por miedo a que los israelitas llegaran a ser una nación poderosa y potencialmente rival, los egipcios los esclavizaron, y la esclavitud duró aproximadamente 400 años. Entonces Dios les envió un libertador: Moisés, un líder que simboliza a Jesús en la historia del antiguo Israel. Él enfrentó al Faraón y le pidió la liberación de los israelitas, para que pudieran volver a adorar a Dios en libertad. Faraón, obstinado, no quiso dejarlos ir. Fue ahí que el Señor envió varias plagas sobre Egipto. ¿Saben cuáles fueron?

1. El agua se transformó en sangre
2. Ranas
3. Piojos
4. Moscas
5. Muerte de los animales
6. Tumores (úlceras)
7. Granizo
8. Langostas
9. Oscuridad

Después de esas nueve plagas, Faraón todavía continuaba inflexible. Dios entonces ordenó que Moisés fuera a la presencia de Faraón, el rey de Egipto, y le diera un mensaje. Leamos aquí en Éxodo 4:22, 23: “Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir; he aquí yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito”. Moisés hizo exactamente lo que Dios ordenó. Pero vean la respuesta de Faraón en Éxodo 5:2 “¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel”. Fue muy arrogante, ¿no es así? Para que todo Egipto supiera quién era Dios, y también que tuviera oportunidad de elegir, el Señor envió terribles plagas sobre los egipcios.

¿Ustedes recuerdan cuál fue la última plaga? “La última de ellas consistía en la muerte del primogénito de cada familia, desde la del rey hasta la del más humilde habitante del país” (*La única esperanza*, p. 16).

Moisés les dio a los israelitas todas las orientaciones necesarias para que ellos no fueran alcanzados por el castigo. Posiblemente fuera el séptimo mes del año civil cuando Moisés pidió que los israelitas se prepararan para dejar Egipto. Según la orden de Dios, ese mes debía ser contado

como el primer mes del año religioso. Ese mes se conoce como Abib (mes de las espigas), y su inicio corresponde al fin de marzo y comienzo de abril en nuestros días. El décimo día de ese mes cada familia israelita debería elegir un cordero o cabrito sin defecto, de un año, y conservarlo hasta el día catorce del mes. A la tarde de ese día, el animalito debía ser sacrificado y su sangre esparcida, con una planta llamada hisopo, en los postes y el dintel de las puertas de sus casas. En cada hogar, el hijo mayor solo quedaría vivo si ellos cumplían esas órdenes.

La carne del cordero debían asarla y comerla con panes sin levadura y hierbas amargas. Ningún hueso del cordero debía romperse. Y no debía sobrar nada de la carne del animal; lo que no fuera consumido deberían quemarlo. Cuando el ángel de la muerte pasara a medianoche, nadie debía estar del lado de afuera. La desobediencia tendría un costo elevado. Debían comer apresuradamente. La ropa debía ser confortable, nada que molestara al caminar; y los pies calzados. La liberación podría ocurrir en cualquier momento.

¿Sabes qué nombre se dio a esa ceremonia? Pascua. Muchos piensan que se trata solo de la celebración de la resurrección de Jesús, pero la Pascua fue instituida mucho tiempo antes del nacimiento de Jesús en la tierra. En el original, la palabra significa “pasar por alto” (*passover*, en inglés), porque la muerte “pasaría por alto” la casa de los israelitas la noche de la liberación, salvando a sus primogénitos. La fiesta de la Pascua tenía dos objetivos:

1. Servir como memorial de la liberación de Israel.
2. Simbolizar el futuro sacrificio de Jesús en la cruz.

Dios usó símbolos para que las personas comprendieran que para rescatar a la humanidad del pecado se requería un precio bien elevado. En muchos de esos símbolos estaba involucrado el derramamiento de sangre. Como ya lo explicamos, después que Adán y Eva pecaron tuvieron que sacrificar un cordero para obtener el perdón divino. Ese animalito representaba a Jesús, que un día vendría a pagar con su sangre el precio de nuestro rescate.

Todos los símbolos más significativos de la Pascua del Antiguo Israel señalaban a Jesús y se cumplen en él, además eran también una parte del ritual del Santuario. Vean esto:

- El cordero o cabrito sin defecto que usaban en el sacrificio representa a Jesús, el Cordero de Dios que moriría para liberar a su pueblo de la esclavitud del pecado. En el antiguo Santuario ese

animal debía ser muerto en el altar de bronce, conocido como altar del holocausto, y su sangre era derramada en la base del altar (Éxo. 27:1, 2; 38:1, 2). Dentro de esa simbología, no es la vida del cordero, sino la muerte del cordero lo que salva al pecador arrepentido. Como está escrito en la Biblia: “Sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Heb. 9:22; Lev. 17:11). Algunas personas dicen que admiran la vida y las enseñanzas de Jesús, pero no aceptan su muerte en la cruz. Sin embargo, fue su sacrificio en la cruz lo que pagó el precio de nuestra salvación.

- En la última semana de esclavitud del pueblo de Israel en Egipto, la sangre debía ponerse en el dintel de la puerta, para que cuando el ángel de la muerte pasara y viera la sangre, siguiera de largo por esa casa. No basta saber que Cristo fue sacrificado por los pecados del mundo, debemos permitir que sea válido en nuestra vida.
- Los israelitas mojaban ramas de una planta de hojas flexibles, llamada hisopo, en la sangre del cordero y la pasaron en los dinteles de la puerta. A veces nuestra fe puede ser frágil como esa planta. Sin embargo, no es creer en el poder de nuestra fe lo que nos salva, sino es la sangre del inmaculado Salvador.
- Para mantenerlo entero, el cordero fue asado en el fuego, y no cocinado en agua, porque los huesos no deberían romperse. Era importante que el cordero fuera mantenido entero. De la misma forma, ningún hueso del Salvador sería quebrado en la cruz. Eso también simbolizaba que su rescate sería entero y completo.
- Deberían comer la carne del cordero, lo que indica que no basta creer mentalmente en Jesús para tener el perdón de los pecados. Necesitamos experimentarlo profunda y diariamente, o sea, tener una experiencia de vida y comunión con él. Debemos hacer de Cristo nuestro alimento espiritual, a fin de tener fuerzas para seguir adelante.
- Junto con el cordero, los israelitas comieron hierbas amargas y panes sin levadura. Las hierbas amargas representaban el período de esclavitud en Egipto y la amargura que el pecado produce en la vida. A su vez, el pan no era leudado por dos motivos: primero, no había tiempo para dejar crecer el pan, ellos debían abandonar Egipto sin demora. Segundo, para los judíos la levadura era un símbolo de

pecado. Queda escondida, actúa silenciosa y secretamente; al expandirse hace que la masa crezca.

- La carne que sobrara deberían quemarla, porque el cordero era tan especial que no podía ser tratado como una comida común.
- Otro punto importante es que Dios les dijo que deberían comer juntos, reunidos en familia. Dios se preocupa por la familia como un todo y no solo por los padres. Si los niños no fueran protegidos por la sangre y fortalecidos por el alimento, no podrían ser liberados de Egipto, lo que representaría el fin de Israel como nación.

La Pascua debería ser un memorial para celebrarlo cada año a fin de mantener viva en Israel la historia de la liberación que solo Dios había sido capaz de realizar. Por medio de la Pascua, Dios reveló su poder y salvó a los que estaban protegidos por la sangre del cordero. Él cumplió sus pro-

mesas y liberó a su pueblo. La Pascua marcó un recomienzo para los israelitas y los unió como nación. Cuando Dios nos libera de la esclavitud del pecado, es el comienzo de una vida nueva. Para ellos tal vez haya parecido una simplicidad matar corderos y colocar la sangre en las puertas, pero fue el gesto de fe y de aceptación lo que hizo la diferencia entre los que vivieron y los que murieron esa noche. Temer fe significa confiar en Dios y obedecer su Palabra, independientemente de los sentimientos, circunstancias o consecuencias. Tener fe es aceptar lo que Jesús hizo para salvarnos.

El símbolo de la Pascua se hizo realidad con la muerte de Jesús en la cruz del Calvario. Llegamos a esa misma conclusión cuando estudiamos y entendemos los símbolos del antiguo Santuario, que señalaban claramente a la persona y la obra de Jesús en nuestro favor. El tabernáculo en sí y cada objeto que había allí tenían un significado especial.

Tabernáculo	Jesús y el ser humano	Juan 1:14; 1 Corintios 6:19, 20
Altar del holocausto	Jesús, nuestra ofrenda	Hebreos 10:10-12
Fuente con agua	Bautismo / purificación	Mateo 3:16; 1 Corintios 6:11
Mesa con doce panes	Jesús, el pan de vida	Juan 6:35
Candelero con siete lámparas	Jesús, la luz del mundo	Juan 9:5
Altar del incienso	Oraciones de los santos	Apocalipsis 8: 3,4
Propiciatorio	Jesús, el propiciatorio (tapa del arca)	Romanos 3:25
Arca do testimonio	Presencia de Jesús	Mateo 1:23

Fuente: OLIVEIRA, Arilton. *Daniel: secretos de la profecía*. Jacareí: Ed. del Autor, 2013, p. 153

Me gustaría invitarlos a pensar un poco en lo que sucedió con Jesús en la cruz del Calvario. ¿Pueden imaginar la escena?

Jesús herido por los azotes. Con las manos que tantas veces estuvieron extendidas para bendecir, ahora clavadas en la cruz. Los pies, que siempre fueron incansables en servir, lastimados y sangrando. La cabeza envuelta por una corona de espinas; el dolor intenso expresado en su semblante. Pero el mayor dolor provenía de la separación inevitable del Padre en esa hora, cuando el peso del pecado del mundo estaba sobre Jesús. Hay un llamado para todos aquí. Es por causa de nosotros que Jesús está allí. Él se entregó para salvar al ser humano (DTG, p. 703, 704).

Pero todavía hay otro motivo. ¿Recuerdan cuál fue la acusación de Lucifer en el cielo? ¿Qué dijo él sobre el carácter de Dios? Ahora la respuesta estaba clara delante de todo el universo. El verdadero carácter de Satanás estaba expuesto. Fue posible comprender quien era quien en realidad. Vean este texto:

“En la expiación se revela el carácter de Dios. El poderoso argumento de la cruz demuestra que el pecado de ninguna manera podía atribuirse al gobierno de Dios. [...] El príncipe del mal ejerció todo su poder y su astucia para destruir a Jesús. Satanás empleó a hombres como agentes suyos para llenar la vida del Salvador de sufrimiento y dolor. Los fuegos acumulados de la envi-

dia y la malicia, del odio y la venganza, explotaron en el Calvario contra el Hijo de Dios.

“Ahora la culpa de Satanás se destacó sin excusa. Había revelado sus verdaderos sentimientos. Las acusaciones mentirosas del diablo contra el carácter divino aparecieron con toda claridad. Él había acusado a Dios de buscar la exaltación de sí mismo al exigir obediencia de parte de sus criaturas, y había declarado que mientras el Creador exigía la abnegación de parte de los demás, él mismo no practicaba ninguna abnegación ni hacía ningún sacrificio. Ahora se veía que el Gobernante del universo había hecho el mayor sacrificio que el amor puede realizar, pues “Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo” (2 Cor. 5:19). Con el fin de destruir el pecado, Cristo se había humillado a sí mismo y había llegado a ser obediente hasta la muerte.

“Todo el cielo vio la justicia de Dios revelada. Lucifer había aseverado que la raza pecadora estaba más allá de toda redención. Pero la penalidad de la ley cayó sobre aquel que era igual a Dios, y el hombre estaba libre para aceptar la jus-

ticia de Cristo y, por el arrepentimiento y la humillación, triunfar sobre el poder de Satanás” (*Los rescatados*, p. 251). ¿Habría otra forma de demostrar más amor por alguien?

## LLAMADO

Hoy Jesús nos invita a mirar a la cruz y a la sangre allí derramada. Tenemos que hacer una elección. ¿Aceptaremos el sacrificio de Jesús? ¿Colocaremos su sangre redentora en las “puertas” de nuestra vida? ¿Reconoceremos a Jesús como nuestro único y suficiente Salvador? Que esta noche podamos presentar nuestra vida a Dios y decirle a Jesús que lo que él hizo por nosotros no fue en vano.

## ANUNCIO

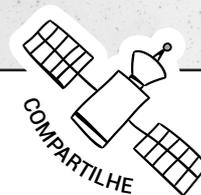
En el próximo tema aprenderemos sobre la promesa de la segunda venida de Jesús, el milenio en el cielo, la restauración de la armonía del universo y la destrucción definitiva del pecado. El gran conflicto está llegando a su fin, y Dios quiere que estemos preparados para ese momento.

## HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(*hashtags #Sereilealateofim #AdolescentesDSA*)

Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las opciones de abajo y posten en alguna red social lo que hagan:

1. Un video de 60 segundos un poco más, con su voz y/o imagen, explicando a las personas como la Pascua del Antiguo y Nuevo Testamento revelan a Jesús como cordero cuya sangre nos purifica de nuestros pecados.
2. Videos cortos o fotos bien interesantes de personas alegres participando de la actividad de la preparación del ambiente para el Tema 7.
3. Una lista de buenos argumentos (en forma de dibujo, infográfico, audio, video, grabación, etc.) para aceptar a Jesús como Salvador personal.
4. Una videollamada o visita a una persona, para orar con ella, ayudarla en una tarea, leerle algo y/u ofrecerle aliento espiritual.
5. El registro escrito o audiovisual del testimonio de alguien que haya tenido una experiencia fuerte e inspiradora de conversión al cristianismo.



## TEMA 8 – SÁBADO POR LA NOCHE (FINAL)

# JESÚS Y EL PORTAL DE LA ETERNIDAD

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. [...] Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra” (Apocalipsis 20:1-3, 7, 8).

## EVENTOS FINALES DE LA HISTORIA SEGÚN LA BIBLIA



## MATERIALES NECESARIOS

Hojas de papel y lapicera o lápiz.

## PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

El coordinador entregará la mitad de una hoja de papel a cada participante y pedirá que dibuje un corazón grande y dentro de él haga una lista numerada del 1 al 12 (si lo prefiere, el coordinador puede preparar con anticipación las hojas y recortarlas en forma de corazón). A lado de cada número el participante escribirá el nombre de alguien, siguiendo estas instrucciones.

Escriban dentro del corazón el nombre de alguien que:

1. A quien aman mucho.
2. Los hizo llorar.
3. Daría la vida por ustedes.
4. Los hizo sonreír.
5. Los decepcionó.
6. A quien perdieron (por la distancia o muerte).
7. Pasa mucho tiempo con ustedes.
8. Les hizo mucho mal.
9. Que les enseñó muchas cosas.

10. Admiran de verdad.
11. Si fuera necesario morirían por él.
12. Quieren que viva bien cerca de ustedes en el cielo.

En seguida, el coordinador controlará si la mayoría de los participantes logró escribir al menos unos ocho nombres dentro del corazón. Después leerá punto por punto de la lista y pedirá que algunos voluntarios digan el nombre escrito al lado de los números 1, 3, 4, 6, 7, 9, 10, 11 y 12, en el caso que no sea confidencial. Finalmente, conducirá un momento de oración por las personas mencionadas y, durante la oración hará una pausa para que todos mencionen en voz alta los nombres de su lista, en especial los de quienes ellos quieren encontrar en el cielo (combine eso con ellos antes de orar). Después de la oración, el programa debe continuar.

## ILUSTRACIÓN (OPCIONAL)

### Lo que realmente importa

Joe Stowell cuenta que varios años atrás un amigo suyo visitó una exposición de objetos y reliquias del Titanic, el famoso trasatlántico que naufragó el 15 de abril de 1912 en un viaje de Inglaterra a los Estados Unidos. Al llegar al lugar de la exposición, cada visitante recibía una réplica de la tarjeta de embarque del Titanic, la que contenía el nombre real de uno de los pasajeros o de un miembro de la tripulación que décadas antes había viajado en el barco.

Después de andar por la exposición observando obras de arte, juegos de cubiertos de plata, pinturas, esculturas y otros objetos, los turistas llegaban a la última sala del trayecto, donde los sorprendía una experiencia realmente inolvidable. Encontraban un cuadro grande en la pared con los nombres de todos los pasajeros que estuvieron a bordo del Titanic el día del naufragio, incluyendo su posición social, o sea, informando si habían viajado en primera, segunda o tercera clase, o si eran parte de la tripulación. Mientras el amigo de Stowell buscaba en el cuadro el nombre de la persona cuya tarjeta de embarque tenía en sus manos, notó que había una línea horizontal en el cuadro que dividía los nombres. Arriba de la línea estaban los nombres de los que se habían salvado, sobreviviendo al naufragio, y debajo de la línea, los nombres de los que habían perdido la vida en el accidente.

Aquella experiencia lo hizo reflexionar sobre el Cielo que Dios nos prometió. Ante el concepto de eternidad es imposible no repensar sobre nuestra forma de vivir aquí en la Tierra. El paralelo con los pasajeros del Titanic es claro. En verdad, importa poco el modo como el mundo clasifica nuestra posición social. El único hecho realmente impor-

tante es si usted está “salvo” o “perdido”. Como dijo Jesús: “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? (Mat. 16:26). Tal vez ustedes ya aceptaron a Jesucristo como su Salvador, pero sus compañeros de viaje ¿lo hicieron también? En vez de ignorarlos o juzgarlos por su apariencia exterior, converse con ellos sobre su destino final (REACHERS, 2020, p. 51, 52).

## APLICACIÓN Y TRANSICIÓN

A la luz de la eternidad, lo que la persona cree es mucho más importante de lo que ella conquista.

### El milenio y la eternidad



### (Leer Apocalipsis 20:1-9, 14, 15)

Antes de morir, Jesús avisó que resucitaría. Muchos no creían. Otros ni siquiera entendieron, pues no aceptaban la idea de que alguien tan poderoso como Jesús pudiera ser capturado, torturado y muerto. Porque él había curado a las personas, hecho tantos milagros y hasta resucitado a muertos. La crucifixión de Jesús fue algo fuera de lo normal, algo que estaba más allá de la comprensión de muchos. Con la muerte de Jesús en el Calvario, aun entre los discípulos de Jesús había luto, tristeza, perplejidad y decepción. Era como si Jesús nunca hubiera tocado el asunto. Es increíble ¿no? El viernes de la crucifixión muchas personas resucitaron (Mat. 27:52, 53), pero ni así los discípulos entendieron lo que estaba ocurriendo. Entonces Jesús pasó el sábado descansando en la tumba, pero el domingo temprano, la gran piedra que cerraba la entrada del sepulcro y los guardias romanos que estaban allí no fueron suficientes para detener a Jesús. Él resucitó con poder y gloria, venciendo la muerte, para sorpresa de todos y para alegría de los que lo aceptaron como Salvador.

La Biblia menciona con detalles ese acontecimiento, pero hoy nos concentraremos en lo que Jesús prometió y todavía no sucedió: su regreso a la Tierra. Así como Cristo dijo que resucitaría, él también prometió volver (Juan 14:1-3). Muchas veces, él habló de su segunda venida, y el día cuando fue elevado al Cielo en una nube,

dos ángeles vinieron y repitieron la promesa a los discípulos de que Jesús volvería (Hech. 1:11). La Biblia no revela el día ni la hora del regreso de Jesús, pero narra una serie de hechos que ocurrirán antes, durante y después de ese evento.

¿Ustedes sabían, por ejemplo, que habrá dos resurrecciones, la de los que serán salvos y la de los que se perderán (Juan 5:28, 29), y que entre ellas habrá un período de mil años? Ese detalle es realmente importante, porque el gran conflicto entre el bien y el mal no termina con el regreso de Jesús, sino mil años después. Vean lo que dice sobre esto el libro *Los rescatados* e intenten imaginar la escena:

“Se oye la voz de Dios declarando el día y la hora de la venida de Jesús. El Israel de Dios escucha con los ojos elevados al cielo mientras su semblante resplandece con la gloria del Altísimo. Pronto aparece en el este una pequeña nube negra. Es la nube que rodea al Salvador. En medio de un silencio solemne los hijos de Dios la miran con atención mientras se acerca, hasta que se convierte en una gran nube blanca, cuya base es una gloria semejante a un fuego consumidor, y su corona, el arco iris del pacto” (p. 310).

El texto continúa diciendo que Jesús no vino con la apariencia que tuvo en sus últimas horas de vida. ¡No! Vino como un poderoso conquistador. Y no estaba solo, vendrá con millones de ángeles (Apoc. 5:11). Todos lo verán. Vendrá como Príncipe de la vida y tendrá una corona de gloria en su frente. Su rostro brillará intensamente.

¿Y qué sucederá con la Tierra y sus poderosos que no lo aceptaron como Salvador? Vean:

“El Rey de reyes desciende en la nube, envuelto en llamas de fuego. La tierra tiembla delante de él. [...] Los reyes de la tierra, los magnates, los jefes militares, los ricos, los poderosos, y todos los demás esclavos y libres, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas. Todos gritaban a las montañas y a las peñas: ‘¡Caigan sobre nosotros y escóndannos de la mirada del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero, porque ha llegado el gran día del castigo! ¿Quién podrá mantenerse en pie?’ (Apoc. 6:15-17)” (p. 310).

Las bromas y las burlas desaparecen; los labios mentirosos se callan. Nada se oye a no ser la oración de unos y el llanto de otros. Los impíos no pueden mirar a Jesús y claman para ser enterrados debajo de las rocas. Ellos reconocen aquella voz. En otras ocasiones, la habían oído, a veces en los llamados de sus amigos, invitándolos al arrepentimiento.

En ese momento, habrá algo todavía más extraordinario. Jesús llamará de las tumbas a los fieles que duermen en el polvo. Por toda la Tierra, los muertos oirán su voz

y vivirán. Los resucitados formarán un gran ejército de toda nación, tribu, lengua y pueblo.

¿Usted ya tuvo curiosidad por saber cómo será su apariencia cuando resuciten? No será como la presentan las películas apocalípticas. Despertarán con el cuerpo realmente perfecto e inmortal. Reflejarán plenamente la imagen del Creador.

Esa transformación será así: en un abrir y cerrar de ojos (1 Cor. 15:52). Aquí se describe una linda escena más. Los ángeles llevarán a los niños a los brazos de sus madres y los amigos que estuvieron separados por la muerte por mucho tiempo se reencontrarán. Nunca más habrá despedidas. Y hay un detalle más: todos los que fueron fieles subirán cantando juntos al Cielo.

¿Pero qué sucederá con los que no fueron fieles y que eligieron rechazar a Cristo, viviendo como quisieron?

Ellos perderán todo lo que idolatraban en este mundo. Sus bienes y sus placeres no servirán de nada. Sus vidas serán consideradas un fracaso. Lo peor es que lamentarán perder las cosas; sin embargo, ni así se arrepentirán de su maldad. ¡Qué triste!, ¿verdad?

Jesús y los mensajeros del Cielo intentaron hacer todo para advertir, hacerles saber y salvar a las personas, pero prefirieron el mal. Eso es muy serio, hasta parece difícil de creer... Sin embargo, hay personas que hoy están eligiendo el mal. Piensan que la manera como viven no tendrá consecuencias, que solo están haciendo uso de su libertad. No comprenden que están cayendo en las trampas del enemigo. Para ellas, solo resta la muerte. No soportarán la gloria de Jesús. Y en cuanto el pueblo de Dios, Jesús lo llevará a la Ciudad Santa, y la tierra quedará desierta (Isa. 24:1, 3, 5, 6).

Presten mucha atención a esta parte, porque es muy importante. Tiene que ver con la ceremonia que se hacía en el Santuario terrenal y que estudiamos los días anteriores. En ese momento, ocurrirá lo mismo que sucedía el día de la purificación del Santuario. ¿Recuerdan cómo era? En el día de la expiación, después que los pecados de Israel eran retirados del Santuario por medio de la sangre del cordero sacrificado, el macho cabrío que representaba a Satanás era presentado vivo delante del Señor. El Sumo Sacerdote entonces confesaba “todas las iniquidades de los hijos de Israel, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío [...]” (Lev. 16:21). De manera semejante, cuando Jesús haya terminado la obra de expiación en el Santuario celestial, en la presencia de Dios, de los ángeles celestiales y de la multitud de redimidos, los pecados del pueblo del Señor serán colocados sobre Satanás. Él será declarado culpable de todo el mal que hizo cometer a los fieles. Así como el macho cabrío era enviado a una

tierra deshabitada, Satanás será exiliado en la Tierra, que quedará desolada por mil años.

¿Cuándo comenzará ese período de los mil años? Enseñada después del regreso de Jesús. En Apocalipsis, Juan explica esto. Vamos a leer juntos: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” (Apoc. 20:1-3).

Elena de White explica que el “abismo” representa la Tierra en confusión y tinieblas. El libro *Los rescatados* da las siguientes informaciones:

“Aquí es donde tendrán la morada Satanás y sus ángeles durante mil años. Limitado a la Tierra, no tendrá acceso a otros mundos para tentar e incomodar a los que nunca han caído. En este sentido está atado. No queda ninguno sobre el cual pueda ejercer su poder. Se lo priva de la obra de engaño y ruina que ha sido su único deleite. [...] Durante mil años, Satanás contemplará los resultados de su rebelión contra la ley de Dios. Sus sufrimientos son intensos. Ahora queda para contemplar la parte que él ha desempeñado desde que se rebeló, y para considerar con anticipación y con terror el espantoso futuro cuando él debe ser castigado” (p. 318).

Ahora prepárense porque viene mucha información muy importante sobre la profecía del milenio. Podemos decir que entramos en el nivel hard [duro] del estudio de la Biblia. Pero no es nada que no puedan comprender. Por el contrario, solo tienen que concentrarse y verán cómo los textos bíblicos explican los detalles.

## PRIMERA INFORMACIÓN:

### Los justos reinarán como reyes y sacerdotes

¿Qué sucederá durante los mil años? La respuesta es: el juicio de los impíos. Vean lo increíble de esto. Los justos reinarán como reyes y sacerdotes. Juan dijo: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; [...] y reinarán con él mil años” (Apoc. 20:4, 6).

## SEGUNDA INFORMACIÓN:

### Al fin del milenio, Cristo volverá a la Tierra con los salvos

Habrà una segunda resurrección. Los impíos resucitarán de la muerte y aparecerán delante de Dios para “ejecutar en ellos el juicio decretado” (Sal. 149:9). Así lo explicó Juan: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años” (Apoc. 20:5).

Eso quiere decir que al fin del milenio Cristo volverá a la Tierra junto con los salvos y los ángeles. Él ordenará a los impíos muertos que resuciten para recibir su sentencia. Será un número incontable como la arena del mar, que se levantará con los rasgos de la enfermedad y la muerte. ¡Qué contaste con los que participaron de la primera resurrección! Ahora, sí se parecerán a los personajes representados en las películas.

Cuando los impíos muertos resuciten, y el diablo vea a todo ese enorme ejército delante de él, sus esperanzas renacerán. Satanás decidirá insistir en el gran conflicto. Reunirá a los perdidos y se pondrá como general en la batalla. Al rechazar a Cristo, los impíos aceptaron el dominio del líder rebelde, y estarán listos para cumplir su voluntad. Sin embargo, por medio del engaño y la mentira, no reconocerá ser Satanás, el enemigo; ¡no! Afirmará ser el legítimo dueño del mundo y dirá que su propiedad le fue quitada injustamente. Entonces, se presentará ante los impíos resucitados como su redentor, garantizando a sus engañados súbditos que fue su poder, y no otro que los sacó de la sepultura. Satanás fortalecerá a los débiles e inspirará a todos con su energía. Se ofrecerá para conducirlos en la batalla a fin de posesionarse de la ciudad de Dios.

## TERCERA INFORMACIÓN:

### No habrá batalla sino coronación

En medio de la multitud están muchos reyes y generales que nunca perdieron una sola batalla. La muerte no cambió su manera de ser. Al salir de la tumba, tendrán la misma sed de poder que los dominaba cuando murieron. Satanás consultará a esos hombres poderosos. Ellos se darán cuenta que los que están dentro de la ciudad son un grupo pequeño en comparación con ellos. Entonces planearán atacarlos y derrotarlos.

Satanás irá al frente liderando la batalla, y los reyes y guerreros lo seguirán. Con precisión militar, las hileras avanzarán por la superficie desgastada de la Tierra hasta la ciudad de Dios. Por orden de Jesús, las puertas de la Nueva Jerusalén se cerrarán y los ejércitos de Satanás se prepararán para el ataque. Entonces Cristo aparecerá a la vista de sus enemigos. En la presencia de los habitantes de la Tierra y del cielo reunidos, se efectuará la coronación del Hijo de Dios. Ese será un momento significativo para todo el universo.

El ángel rebelde siempre quiso probar que fue el gobierno de Dios lo que causó la rebelión y produjo el mal. Llevó a grandes multitudes a aceptar esa versión del gran conflicto. Durante miles de años ese gran conspirador difundió mentiras como si fuesen verdades. Finalmente llegará el momento en que todos conocerán la verdadera historia y el carácter real de Satanás. En ese embate para sacar a Cristo del trono, destruir a su pueblo y tomar posesión de

la ciudad de Dios, el gran engañador será completamente desenmascarado. Los que se unieron a él verán el fracaso absoluto de su causa.

#### CUARTA INFORMACIÓN:

##### El mal será exterminado para siempre

Entonces los impíos serán castigados “conforme a sus obras” (Rom. 2:6). Satanás sufrirá no solo por la rebelión propia, sino también por todos los pecados que hizo cometer al pueblo de Dios. Los impíos finalmente serán destruidos en las llamas: raíz y rama, Satanás y sus seguidores, las ramas. Los malhechores recibirán la penalidad completa de la ley; las exigencias de la justicia se cumplirán. La obra de Satanás terminará para siempre. Las criaturas de Dios estarán para siempre libres de sus tentaciones.

Escuchen esta descripción hecha por Juan: “Vi un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apoc. 21:1). El fuego que consume a los impíos purificará la Tierra. Cada rasgo de maldición será eliminado. Satanás y sus seguidores serán reducidos a cenizas y dejarán de existir para siempre (Mal. 4:3).

Ningún infierno que estará quemando por toda la eternidad atormentará a los perdidos ni mantendrá a los rescatados pensando en las terribles consecuencias del pecado. Un solo recuerdo permanecerá: nuestro Redentor llevará siempre en sus manos las marcas de la cruz, los únicos

rasgos de la obra cruel que el pecado realizó. A través de las eras eternas, las heridas del Calvario darán alabanza y declararán su poder.

#### QUINTA INFORMACIÓN:

##### Habrà un gran final

Y así termina la historia de la batalla entre el bien y el mal.

“El gran conflicto ha terminado. Ya no existen ni pecado ni pecadores. El universo entero está limpio. Una sola pulsación de armonía y alegría late en a vasta creación. De aquel que lo creó todo fluyen vida y luz y alegría que recorren los espacios ilimitados. Desde el átomo más insignificante hasta el mayor de los mundos, todas las cosas animadas e inanimadas, con su belleza sin mácula y con gozo perfecto, declaran que Dios es amor” (*Los rescatados*, p. 327).

## LLAMADO

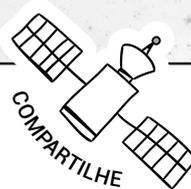
¿Cuántos desean que la armonía y la felicidad del Universo sean restauradas para siempre? ¿Cuántos creen que Jesús saldrá vencedor en el gran conflicto entre el bien y el mal? ¿A ustedes les gustaría pasar el milenio en el cielo, en la Nueva Jerusalén? ¿Hay alguien que ustedes aman y que quieren que esté en el cielo por los días de la eternidad? ¿Sienten en su corazón que necesitan prepararse para el regreso de Jesús? Entonces oremos.

## HORA DE LLAMAR LA ATENCIÓN

(*hashtags #Mileniooceu #AdolescentesDSA*)

Para que otras personas aprendan un poco sobre el tema de hoy, elijan una de las siguientes opciones y postéenlo en alguna red social lo que hagan:

1. Un video de 120 segundos o más, con su voz y/o imagen, explicando a las personas que “la eternidad con Dios y nuestros seres queridos en el cielo vale cualquier esfuerzo o sacrificio que hagamos aquí en la Tierra para ser fieles al Señor”.
2. Videos cortos o fotos bien interesantes, impactantes e inspiradores de las personas participando de la actividad de la preparación del ambiente para el Tema 8.
3. Una lista de buenos argumentos (en forma de figura, infográfico, audio, video, grabación, etc.) para aceptar que el milenio comienza con el regreso de Jesús.
4. Una videollamada o visita a una persona, para orar con ella, ayudarla en una tarea, leerle algo y/u ofrecerle aliento espiritual.
5. Un mensaje cariñoso escrito o audiovisual para alguien (familiar, amigo, colega, etc.) a quien ustedes quieren mucho y desearían encontrar en el cielo.







Iglesia Adventista  
del Séptimo Día®  
MINISTERIO INFANTIL